

Sumisa obligada



Saray Gil Díaz

Sumisa obligada.

Elena es una mujer normal y muy trabajadora llamada por una empresa de empleo temporal accede a trabajar de camarera una noche en el hotel más lujoso de Madrid, lo que no espera de esa noche es que seis ¿hombres? se obsesionen por ella hasta el punto de querer matarse, secuestrarla o darle unas citas increíbles, pero ella no cree en el amor para siempre y menos entre unos hombres que se obsesionan con ella como unos animales o seres de otro mundo, ¿O sí?

Prólogo.

Yaroslav miraba a sus dos hermanos menores por un solo año respectivamente follándose a una morena increíble marcada toda su piel de azotes y mordiscos entre rugidos ahogados, mientras con su mirada aburrida los rodeaba delineando la figura de ambos igual de poco deseosos a él por la mujer que estaban follando, agachado la cabeza a su cuerpo igual de rodeado de tatuajes que los de sus hermanos, otra igual a ella se deleitaba chupandosela con la nariz llena de blanco, él sabía que la tía no sentía su inmensa polla reventándole los labios, miró de nuevo a sus hermanos chillando sudorosos y Pavel se la arrojó a Lev para que la tirara al sillón de lado, pero la tía quería más, bajo a gatas hasta la mesa delante de Yaroslav y se metió otra raya, Yaroslav negó mirando a la viciosa mujer:

Es increíble como los humanos se dejan llevar por sus vicios.

Lev se sentó junto a Yaroslav acarició la nalga de la que se la estaba comiendo a su hermano, golpeo sus nalgas ruidosamente sin ella sentir el golpe:

Cada día nos cuesta más llegar o incluso ponernos duros por una mujer, no podemos vivir así, es una tortura.

Pavel camino hacia ellos en su cuerpo repleto de músculos como el de sus hermanos, se puso de rodillas en la mesa y soplo a un montón de cocaína rociándola por el suelo, las mujeres lo escucharon y como unas hienas se abalanzaron al frío suelo lamiéndolo, Yaroslav tiro del preservativo y se subió la bragueta:

¿No has conseguido ponerte duro?

Yaroslav negó mirando el preservativo colgando de Pavel y señalándolo:

- Vosotros tampoco.

Lev se levantó de golpe y tiro de su cabello chillado:

- La culpa la tiene la morena del sábado, no consigo quitármela de la cabeza ni con treinta mujeres parecidas a ella, no puedo seguir así, la necesito.

La puerta de la suite sonó y Yerik, Sacha y Luka con tatuajes asomando por el cuello de los imolutos trajes de diseñador que llevaban entraron con mirada sería:

- No hemos averiguado nada.

Yerik quitó sus gafas y sus ojos negros rodearon la habitación:

- Es imposible.

Luka se agachó ante las mujeres sonriéndoles:

- Fuera.

Las dos como podían salieron vistiéndose bajo la mirada de los seis hasta que un fuerte estallido producido por Yaroslav reventando una mesa contra una pared los hizo parar de respirar a los demás:

- La quiero ya, la necesito.
- Ella puede decidir Yaroslav.

Yerik vio a este caminar hacia él intentando meter sus brazos en una camisa a punto de reventar por la presión de sus bíceps.

Desde que ella se acostó con los seis nos pertenece.

Yaroslav al ver que no le contestaban se volvió hacia sus amigos y partidores viéndolos con los ojos completamente abiertos observándolo.

Si no queréis vosotros tres, la tendremos nosotros solos.

Sacha se puso unos calzoncillos completamente ajustados a su majestuoso cuerpo mientras miraba a sus amigos y abogados perdidos en sus pensamientos durante más de media hora mientras ellos recogían y se vestían. Yaroslav recordó cómo, cada segundo la noche del sábado pasado:

«Recuerdo»

Una cena ostentosa rodeada de los Dkann de la más alta clase los rodeaban a los seis, todos eran tan parecidos salvo por los tonos de sus ojos, Yaroslav ya estaba tan cansado como sus hermanos, al igual que Yerik y sus hermanos que seguían bebiendo de sus finas copas mientras trataban de enterarse de los diferentes problemas que trataban, mirando a su alrededor Yaroslav podía ver a todos los machos corpulentos que los rodeaban, ellos no se caracterizaban por ser los más grandes de su raza, un fuerte golpe en una de sus costillas le hizo volver a la realidad mirando a Hudor carraspeando mientras lo miraba alzándose.

Yaroslav estas en otro puto mundo, trata de atender a los problemas que tratamos de solucionar.

El gran Dkann se llevó una mano tatuada completamente hasta la frente y suspiro para seguido remangarse mostrando sus demás tatuajes, estaban formados por puntos simples y negros que hacían líneas dibujando marcas por toda su musculosa piel, viendo alrededor de este pudo ver a los Dkann que compartirían con él a su única algún día si es que esos tipos tan grandes y con mal genio llegaba alguna vez a encontrarla.

Queremos que vuelvan las subastas de humanos, mis partidores, mis hermanos y yo estamos cansados de mujeres interesadas, de utilizar drogas para abrir sus mentes.

Yaroslav abrió los increíbles ojos color morado que poseía y soltó una carcajada.

- Hasta hace poco más de un año solo podíamos habitar en unos cuantos países y quieres ya de golpe hacerlo todo.

Antes de que Hudor pudiera seguir con su charla lo paro alzándose mientras lo veía cruzar sus musculosos brazos en su gigantesco pecho.

- En la tierra se ha prosperado mucho desde que llegamos, los cambiantes nos hicieron pactar cosas, pronto conseguirán gobernar en este mundo, han pasado cientos de dificultades y nosotros somos los principales culpables de que los descubrieran.

Dando varios golpes en la gran mesa se levantó haciendo a todos los presentes mirarlo.

- Los cambiantes nos dejan hacer granjas tapaderas para guardar en sus subterráneos sangre, nos dan libertad para hacer con los humanos lo que queramos y ahora nos dejan estar en cualquier parte del mundo.

Uno de los hermanos de Hudor se levantó, desplazo la silla en la que estaba para atrás hasta hacerla caer.

- Igual que los humanos dejan campar a Lakh y a los Berghen por todas partes, debemos obligarlos a abandonar la tierra, ninguna humana desearía jamás estar con ningún animal como ellos.

Yerik junto a Yaroslav se alzó golpeado la mesa con ambas manos y siseo hasta rugir con todas sus fuerzas consiguiendo que se callaran todos.

- Ylner los Berghen también tienen el derecho de hacer lo que quieran.

Él gran Dkann apretó los puños hasta volverse sus nudillos completamente blancos.

- Entregaron a Scarlett, les dieron el poder de poder volvernos indefensos.

Scarlett llamo sus atenciones lejos de donde ellos estaban.

- Gracias a ellos supisteis donde estábamos.

Antes de que ninguno pudiera seguir Scarlett los detuvo.

- Estuvieron esperando a que nos trajeran a Emma Sousa donde estaba retenida junto a Krystal, nada más hacerlo os avisaron, ¿Es cierto o no?

Ninguno dijo nada mientras Pavel, el hermano de Yaroslav levantaba una copa hacia ella cortándola.

- Ahora tengo que volver a llevarme bien con los salvajes porque ayudaron a encontraros y destruir a todos los humanos que os mantuvieron recluidas para dejarlos llevarse a su planeta humanas fértiles.

Pavel se bebió de un trago toda la sangre que había en su copa y la puso sobre la mesa.

- Ellos lo harán con las que deseen, lo prometieron.

Pavel siseo furioso.

- ¿Ahora te caen bien?, maldita sea Scarlett son salvajes, tienen rasgos animales y son demasiados machos para una sola hembra, creo que te ha sentado mal ser secuestrada, deberías volver al planeta Dkann unos siglos o marcharte a otro planeta.

Scarlett pestañeo varias veces incrédula.

- ¿Y tú vas a obligarme?

Pavel negó mientras rompía a reír hasta tener que limpiarse varias lágrimas sangrientas que caían por sus mejillas.

Haz lo que quieras Scarlett, ojala encuentres pronto a tus únicos y te dejes de gilipolleces.

Las horas corrieron al igual que la sangre en sus vasos mientras seguían hablando entre ellos hasta que Yaroslav, Yerik, Luka, Lev, Pavel y Shasa de golpe la vieron, como un imán los llamó, morena, coleta de caballo, con todas sus carnes perfectamente colocadas en su impresionante cuerpo curvilíneo y una sonrisa de labios rojos que los iluminaba por completo.

Hola preciosa.

Yerik no dudo diciendo las palabras mientras los seis se alzaban a por ella dejándolo todo sin importarles absolutamente nada, estaba agachada de espaldas a ellos:

¿Qué desean?

Sus nalgas salieron de sus ojos dando ella un círculo sobre si haciéndolos gimotear por la pérdida de la visión de su maravilloso trasero, pero sus ojos verdes los iluminaron dejándolos excitados por como jugaban con su rostro de mofletes llenos:

Ven con nosotros.

Yaroslav abrió su mano ante sus ojos de gacela asustada:

¡No!

Ella guanteo su mano antes de que la cogiera desapareciendo por unos pasillos donde no volvieron a verla, pero no tardaron nada en aparecer en la lujosa suite que compartían y llamar por el servicio de habitaciones exigiendo que fuera ella la que los atendiera, la puerta se abrió mientras hablaban.

Esa humana, ella es nuestra única.

Luka fue quien dijo las palabras que todos se repetían sin cesar desde que la habían visto.

Somos los primeros de nuestra raza en encontrarla

Vieron un carrito lleno de la más fina plata llenaba todo tapado, la noche había comenzado:

Buenas noches.

Ella aún no había visto a ninguno, entraba de espaldas a ellos.

Buenas noches de nuevo, preciosa.

Cuando alzó la cabeza ante la voz de Luka y los vio trató de retroceder, pero la puerta la estaban cerrando:

Tranquila, tus tripas rugen, ¿Quieres comer con nosotros?

No les costó que cediera, Pavel consiguió enseguida que los amara, con una simple palabra y poco a poco la arrastraron con buenas palabras a un sofá, le dieron fresas con chocolate, plátano también bañado en chocolate blanco:

No quiero más.

Yerik cogió su preciosa barbilla rodeada de unos mofletes llenos y unos labios sonrientes que los hacían arder en deseos, tomo un fuerte respiro para guardar su increíble olor en lo más profundo de su ser:

Come, no queremos tú cuerpo sin esas hermosas curvas, tienes que prepararte.

Por detrás un Yaroslav beso su hombro y Yerik aprovecho para besar sus labios haciéndola suspirar entre temblores:

Esto no está bien.

Ella miró a Yerik cuando soltó el beso viéndolo descomunadamente bello en camisa de tirantes rodeado de tatuajes que resaltaban sus musculosos brazos:

¿Y que está bien hoy en día?

Yaroslav tiró de su camisa de trabajo haciendo saltar los botones para enseñar su sedosa piel con unos inmensos pechos que no cabían en el sujetador por el que sobresalía un poco sus aureolas haciéndolos morderse los labios:

Hermosa.

Ella negó pero Yerik cogió su rostro con las yemas de sus dedos haciéndola mirarlo:

Lo eres.

Poco a poco se desnudaban con ella hasta que Pavel y Luka la alzaron llevándola hacia un inmenso dormitorio sin dejar de besarla, Luka agarró su melena levantándosela y comió a mordiscos y besos su cuello:

¿Qué puta mierda es esto?

Pavel arranco su faja a tirones escuchando reír a los demás mientras él furioso rugía acariciando las marcas que había dejado:

Que no vuelva a verte con esa basura o zurrare tu cuerpo hasta dejarte suave.

Luka la tiró a la cama sobre un Pavel sonriente mientras ella no entendía como había llegado tan deprisa hasta allí:

¿Cómo puedes apretar con esa mierda esta cremosa piel?, si fueras nuestra te lo prohibiría.

Pavel estiró sus rodillas echándose encima, dejando a Luka toda su vagina disponible:

- (Ruso), ¡Joder!, es nuestra y que coño más hermoso y brillante tiene.

Ella trató de taparlo pero de pie en la cama tras Pavel, Lev alzó sus manos y le negó sonriente:

- Tranquila, ámanos, respira y disfruta.

No pudo hacer más que lo que le mando, volvió a obedecer sin poder dejar de hacerlo mientras Sacha subía por un lado gateando sobre la cama con su impresionante cuerpo repleto de tatuajes coloridos, con una sonrisa juguetona, sin apartar los ojos de su cara bajo hasta meterse su pezón en la boca, el otro lado del colchón se hundió y Yerik tan impresionante que le robaba el aliento avanzó como su hermano hasta el otro, ella intentó aguantar pero no pudo y rompió a soltar jadeos en brazos de un atento Pavel que la comía a besos por su rostro:

- Pavel, no pue... puedo más.

En labios de Pavel soltó un alarido increíble que los dejó completamente excitados y felices mientras le alargaban el orgasmo hasta dejarla temblando de placer, una presión ocupó su ano haciéndola chillar suavemente saliendo de su clímax, Luka había entrado un dilatador a través de su ano hasta dejarlo completamente incrustado en ella, para su sorpresa Lev dobló su majestuosa espalda y Pavel torció su rostro a él para que lo besara:

- Eres, (entre besos que le hacían temblar a punto de volver a estallar Lev le hablaba aprovechando que estaba indefensa para dilatarla con un nuevo dilatador), increíble, única....

Luka habló bajo a Pavel desde su vagina mientras Luka sacaba su dilatador para que se colocara allí:

- No va a entrar Luka.

Pavel rugió entre dientes:

- Calmarla, ¡Joder!, que se relaje que me revienta la polla.

Entre alaridos Pavel hablaba sobre el hombro de ella:

- Tranquila, todo va a ir bien, te lo ruego, relájate, no me hagas ordenártelo también.

Ella lo miró como pudo, solo podía ver su frente y sus pestañas hasta que él alzó la cabeza y le sonrió mirándola directamente a los ojos, Elena se quedó paralizada, podía sentir su corazón pulsar con fuerza mientras él se acercaba a sus labios y se lanzaba a besarla:

- Tus ojos negros son increíbles.

Él la beso dejándola suspirando con besos de caramelo hasta llegar a su cuello y sintió sobre su frente un beso de ella que hizo brillar sus fríos ojos azules, él se quedó parado mirándola sin palabras hasta que Luka se puso sobre ella hablando ruso mientras la penetra lentamente viéndola retorcerse para atrás:

- Joder, no pensaba volver a hacerlo con una mujer sin sentir placer en absoluto y aquí estamos con ella.

La besaba como un loco por todo su rostro sin dejarla tomar una simple respiración hasta que se detuvo cogiéndola por las mejillas y besándola tiernamente

- ¿Que nos has hecho?

- Si no hablas español, no te entenderé.

Ella chilló retorciéndose al terminar él de entrar por completo hasta llenarla completamente:

- Te he dicho que eres increíble.

La beso de nuevo agarrando su garganta mientras Pavel mordía sus hombros y los lamía, lo vio a sentir, poco a poco uno entraba y él otro salía, hasta llegar un punto en que los dos entraban a la vez

sintiéndose entre ellos a través de la fina capa que separaba las zona íntimas de ella:

- Luka, no voy a aguantar, me voy a correr Pavel.

Pavel chilló con ella llegando y Luka empezó su propio ataque a estocadas rápidas:

- Yo ya os estoy cogiendo.

Ella chilló apretándolos a través de sus preservativos, Lev tiró de sus brazos alzándola hasta echársela contra su endurecido cuerpo, mientras la dejaba posarse sobre su tatuaje del pecho y ella con los ojos medio cerrados los recorrió con las yemas de los dedos hasta llegar por su cuello a sus labios, él los atrapó entre los dientes con un gruñido dejándola tan excitada como asustada, la cargó fuera hasta un sillón impresionante donde él se sentó reclinándose mientras se sacaba el preservativo y se colocaba otro:

- Móntame, que ellos vean tus inmensas nalgas al aire.

Elena vio negar y agarró sus muñecas:

- Nos encantas, no te avergüence.

Poco a poco la convenció y durante solo unos segundos hasta que Sacha se colocó detrás intentando entrar en su ano volviéndola a poner nerviosa pudo observar su belleza tranquila y sumisa, él quería hacerle tantas cosas, pero primero quería que los aceptara, deseara y que finalmente les permitiera probar si podían llenarla con sus semillas, recorrió con las yemas de sus dedos en garras su vientre sabiendo que ella no lo vería y suspiro mientras se mordía los labios con fuerza tratando de no correrse salvajemente:

- Quiero un para siempre contigo, al igual que los demás.

Ella solo lo observo quieta en los brazos de Lev, mientras Sacha se empujaba como podía apoyado en la espalda de ella hasta terminar de colarse completamente en su interior:

Joder, increíble.

Los dos se quedaron quietos mientras respiraban pesadamente.

Hazlo hermosa, montanos.

Lev la apremió besándola cogiendo su rostro para hacerla no dudar, poco a poco la dejaron moverse entre besos y mordiscos, hasta que se dejó llevar viéndola contonearse, se alzó junto a ella mientras Shasa la sujetaba contra su pecho casi doblada a la vez que Lev acariciaba sus inmensos pechos una y otra vez con los labios viniéndose los tres, Yaroslav la sacó de los brazos de los dos y la arrojó a los de Yerik mientras éste dejaba las gafas que llevaba puestas en una mesa y rodeaba con sus manos los irritados pechos de ella con caricias como los pétalos de las hermosas flores que parecían orquídeas que tenía tatuadas en sus manos:

Eres increíble, no podía hacerte el amor hasta el final, porque el haberte visto con los demás ha sido un espectáculo increíble que no quería perderme.

Él tiró de sus pezones moviendo sus dedos mágicamente mientras Yaroslav se acercaba observándolos saliendo de sus calzoncillos y colocándose un preservativo con mirada seria de rostros fruncido y labios apretados, levantó una pierna de ella y la penetró haciendo su agarre más fuerte sobre ella.

Ven a Dkann con nosotros humana, acéptanos, ámanos y todos tus días serán así, nunca tendrás que preocuparte por nada.

Él hablaba penetrándola entre sus jadeos y goces con Yerik, hasta que la escuchó chillar su nombre haciéndolo volverse completamente loco mientras sentía sus dientes afilarse completamente, la iba a reclamar, ahora y sería el primero de ellos, pero no lo hizo:

Yaroslav.....

Él salió de su trance mirando a Yerik ante un suelo restregado de lametones y cocaína, intentaba hablarle:

¿Me has escuchado?

Elena.

Días más tarde ella miraba el inmenso bullicio que rodeaba la discoteca entre olores sudorosos y alcohol, desde la barra con su preciado cubata de 12€ sin saber que estaba bajo la atenta mirada de ellos seis, meneando su inmenso culo envuelto en un precioso vestido negro estaba espléndida, repleta de curvas, acompañadas por una impresionante melena negra perfectamente alisada, miró sin saber porque a la primera planta y tres tatuados increíblemente hermosos de ojos únicos y llamativos, musculosos como culturistas que sabía a la perfección quienes eran le sonreían, asustada sintió su piel vibrar a la vez que su mirada volaba a su amiga que le señalo a los rusos de espaldas a ellos y después a la salida para que hullera, pero cuando corrió hacia ella los otros tres que faltaban la rodearon:

Elena.

Yerik estaba impresionante, llevaba un traje hecho a medida en el que podía ver los botones de una de las marcas más famosas del mundo de la moda y perfumería de la alta sociedad, cualquiera sobre la Tierra distinguiría esas ropas, ya que los botones eran del rostro de un huargo, eran dorados, viendo su mano repleta de tatuajes llegar a donde estaba mirando subió por sus labios la mirada, por ellos podía ver sus puntiagudos colmillos brillar, él saco su lengua lamiéndose el labio superior y ella finalmente subió hasta sus ojos para verlo con unas hermosas gafas negras como sus ojos, él intentó coger su mano, pero ella se apartó de ellas con sus dos perfectas rosas tatuadas en ellas, chocando con un Shasa que se inclinó lentamente a respirar su olor en su cuello un leve segundo antes de que ella se alejara asustada.

¿Cómo sabéis mi nombre?

Luka la rodeó con sus brazos:

Hemos estado una semana buscándote.

Intento soltarse de su agarre, pero él la sujetó más fuerte mientras Yerik cogía su barbilla mirándola a través de sus gafas:

- Deberías haberte quedado con nosotros, ahora pagarás por tú huida.

Ella negó tratando de soltarse con todas sus fuerzas:

- ¡Dejarme en paz!

Shasa dobló su rostro, la beso entre los brazos de Luka que le susurraba:

- No te resistas o tú castigo será peor.

Ella salió de sus brazos, se dejó caer al suelo deslizándose de sus abrazos y la miraron correr a la salida, Yerik le hizo un movimiento claro a Yaroslav, (Que no la toquen tus humanos), mientras bajaban rodeados de mujeres deseosas los tres hermanos las escaleras, Elena no podía correr más entre la gente, sus tacones tan altos le hacían tropezar, quería esconderse, desaparecer, abrió las puertas de la discoteca antes de que lo hicieran los porteros y bajo la calurosa noche vio su coche, pero había muchos hombres parecidos a los seis cerca, ante ella Yaroslav completamente serio con sus hermanos cruzados con unos brazos increíbles aparecieron mirándola detenidamente, la dejaron sin palabras, intentó pronunciar algo pero solo señaló la discoteca y de vuelta a ellos mientras abría los labios y los cerraba como un pez:

- ¿Cómo?

Yaroslav sonrió al igual que Pavel y Lev:

- Magia.

Pavel sonrió diciéndole esas palabras mientras le ofrecía una mano:

- Llevamos una semana buscándote, eres nuestra, ven con nosotros, por favor.

Ella negó con la boca abierta aún sorprendida, trato de retroceder, pero Yerik agarró sus muñecas parándola:

- No lo empeores.

Elena tiró fuerte soltándose. Yerik y los demás trataban con delicadeza a Elena, si quisieran, con una sola mano podrían matarla, respiro con paciencia al igual que Yaroslav, hasta que ella le miró a los ojos y él chasqueo los dedos haciendo dispersarse a sus hombres:

- Tienes que venir con nosotros.

Ella negó y olieron su nerviosismo emanando de su cuerpo:

- ¡No!

Pavel se acercó a ella de un solo movimiento, cogió su rostro con una inmensa mano repleta de tatuajes mientras ella se la cogía por la muñeca entre las suyas la miro suplicante directamente a los ojos:

- Te lo ruego, por las buenas, ven con nosotros.

Su olor comenzó a cambiar a furioso e iba a moverse para escapar, pero de nada sirvió, Pavel sopló en su cara haciéndola caer en brazos de Yerik, tumbada para atrás de uno de sus brazos Yerik se acercó a Pavel dándole en el fornido pecho varias veces:

- Ella llego a confiar en ti Pavel, ahora no va a confiar en ninguno.

Pavel apartó la mirada de él cuerpo de ella y miró a Yerik:

- Debía hacerlo, es nuestra única, estaba muy nerviosa, le vendrá bien descansar un tiempo.

Lev miró a su hermano Pavel recordándolo hace tres meses en su mansión con Shasa en una cama redonda llena de mujeres a cuatro patas y un montón de cocaína en medió de la cama, ninguno más participó en ese juego, solo observaban como conseguían abrir sus mentes profundamente hasta

poder hacerlas olvidar todo lo que los dos les estaban haciendo, Pavel estaba con una de ellas boca arriba, se estaba cambiando preservativo mientras ella se recogía de los bordes de la nariz el resto de polvo blanco que se había quedado y lo lamio en sus labios sin saber el daño que eso le haría, Shasa le arrojó a Pavel una bolsa de sangre de una nevera y los dos arrancaron simultáneamente los bordes de cada una de sus bolsas llevándolas a sus labios mientras se follaban cada uno a una humana, siglos de vida les habían servido para probar todo tipo de sexo con millones de mujeres, pero en esta época era muy difícil encontrar a una mujer que no hubiera consumido nunca o que su sangre estuviera limpia, hasta que apareció la impresionante mujer que tenía ante él, Yerik acercó su boca a su cuello levantándola y sacó sus dientes rajando su preciosa piel mientras bajaba un tirante de su vestido para dejar caer su sangre por el pecho, Yaroslav levantó su mano hacia las farolas que los rodeaban y las bombillas explotaron dejándolos en la oscuridad, la sangre rodeaba su cuello e inundaba su pecho y escote, pero los seis la limpiaron toda sin dejar rastro hasta que Yerik lamió la herida, se quitó las gafas y las guardó en su bolsillo sonriente:

Increíblemente saciado, noto mis fuerzas recuperándose, ¿Porque no lo hicimos el otro día? Podíamos haberla encontrado a los cinco segundos de marcharse.

Porque después de un siglo buscándola, no queríamos estropearlo, gracias que no lo hice y que me detuvisteis.

Yaroslav acarició el rostro de Elena sonriente:

Jefe...

Separó levemente los dedos de su rostro y se volvió a ver a su voraz empleado:

¿Qué?

Éste tardo en hablarle:

Mi señor, han llegado los tigres.

Yaroslav recordó su cita y miró a Yerik mientras colocaba su chaqueta igual que la de los demás y cogió una gota de sangre que le salía de un lado del labio, la miró mientras sus garras se afilaban y

aguantando un rugido bajo la atenta mirada de todos chupo volviéndose sus ojos tan rojos como la sangre:

Vamos.

Pavel y Lev le siguieron hasta entrar en la discoteca y desaparecer:

Tenemos que compartirla.

Yerik miró a sus hermanos seriamente.

Pero nosotros no somos como los cambiantes, tenemos vinculo de llevar mucho tiempo juntos, pero no tenemos que...

Shasa no deajo terminar a Lev y rugió:

¿Prefieres dejarla ir?

Lev negó y acaricio un mechón de cabello de ella, mientras Yerik la cargaba.

Ésta semana ha sido un infierno sin ella.

Yerik lo miró ardiendo en fuego sus ojos:

Lo fue hace 800 años cuando Yarra se suicidó por culpa de los seis.

Yarra no es ella, si hubiéramos seguido con ella la relación habría acabado al encontrarla.

Elena suspiró en sueños haciéndolos mirarla en el inmenso pecho de Yerik mientras se colocaba más hacía su axila:

Hermosa.

Luka no había soltado aún su cabello.

Y nuestra.

Una mirada les hizo girarse y en lo alto de la discoteca Yaroslav, Pavel y Lev los miraban a través de un inmenso ventanal y tras ellos los Damikovich los miraron rodeándolos en el ventanal, miraron y escucharon claramente a Vova decir estáis jodidos, Yerik camino hasta la entrada trasera de la discoteca y subieron las escaleras con el increíble sonido de la música, entraron y todos miraron a la mujer entre los brazos de Yerik:

¿Cómo habéis podido hacerle eso?

Cállate Vova, ¿O hablamos de lo que tú me hiciste a mí?

Vova estaba en un sofá envuelto en brazos de la mujer de los siete hermanos dejándola sin oxígeno mientras la besaba y acariciaba sin ella poder hacer nada por evitarlo mientras gimoteaba tratando en vano de apartarlo:

Está bien cariño, me callo.

La alzo suspirando en sus brazos:

Nos vamos al hotel ahora, no tardéis, no pienso esperaros abajo sin tocarla.

Los demás asintieron a su hermano viéndolo salir con prisas de allí para segundos más tarde mirarlos a todos un Alek Damikovich que trataba de abrochar su chaqueta sin conseguirlo mientras rugía hasta que metió su mano por ella apoyándola en su cadera.

Creo que ya es tiempo de que dejéis los negocios turbios con los que lleváis toda vuestra vida y os asentéis, si no os echaremos de Rusia, sanguijuelas.

Todos se quedaron boquiabiertos observando a los seis hermanos.

- Llevamos años en vuestro país, no hemos hecho nada malo.

Alek Damikovich le asintió mientras se acercaba a la ventana de la discoteca mirando a su hermano lanzar a su compañera en el vehículo blindado mientras ella chichaba al verlo tirarse sobre ella después de quitarse la corbata, los perdió de vista al cerrar uno de sus guardaespaldas las puertas del vehículo y se volvió completamente serio.

- Al contrario, siempre nos hemos llevado bien y nos habéis ayudado a defendernos de los ataques de los humanos, pero al igual que a nosotros vuestra vida ha dado un giro inesperado en el que vuestras defensas se desarmaran.

Yaroslav le asintió mientras miraba a Elena.

- Cuando ella nos acepte partiremos a nuestro planeta, sabéis que los cambiantes podéis ocupar el planeta que queráis si las cosas se ponen mal por aquí algún día, ¿Verdad?

Yaroslav le ofreció su mano a Alek, pero él cambiante tras cogérsela lo abrazó.

- Suerte, os deseo lo mejor, sé que será difícil, tenéis todo el apoyo y los mejores deseos de los cambiantes.

Alek comenzó a andar tras sus hermanos, pero Shasa lo detuvo.

- ¿Necesitáis que os llevemos?, podéis estar en vuestra mansión en segundos.

Alek negó soltando una leve carcajada.

- No gracias, aún tenemos que viajar a varios sitios más y queremos conocer este país, por fin los cambiantes podemos pisarlo sin miedo.

Alek siguió a sus hermanos sin mirar atrás.

- Vámonos a Rusia.

Yaroslav cogió de manos de Yerik a la increíble Elena, no pronunció palabra o queja alguna, caminó hacia la salida seriamente seguido de todos mientras el cabello de ella ondeaba dejando un increíble olor dulce entre la peste de la multitud humana, salieron a las furgonetas y emprendieron camino, Yaroslav acarició su rostro dormido mientras ella abrió la boca suspirando:

- Lo vamos a dejar, cualquier día nos descubrirán los humanos.

Yerik lo miraba sorprendido y negando, llegaron a una obra inmensa en la que estaban cavando sin cesar con varias máquinas:

-No vamos a ponerla en peligro, si antes hacíamos el jueguito de la mafia de la sangre construyendo naves como estas era porque no nos importaba absolutamente nada en la vida, ahora tenemos un motivo para querer vivir.

Yaroslav se la pasó a un Pavel deseoso de tenerla cerca, todos salieron recorriendo la obra:

- Ahora quiero hablar seriamente con vosotros.

El inmenso vehículo privado les esperaba, subieron rápidamente apremiando al conductor y miraron por la ventana la ciudad, hasta que Yaroslav llamo la atención de Yerik:

- No quiero volver a repetir lo de Yarra.

Cruzo su perfecto rostro para mirar a Shasa cargando a Elena entre sus brazos:

- No volverá a suceder.

Yerik sentenció seriamente para volver a cruzar su mirada con Yaroslav, en una zona apartada y

abandonada los seis salieron del vehículo y comenzaron a andar hacia la oscuridad y de la nada una mansión inmensa rodeada de vigilancia les saludaba, Pavel la cargo de brazos de Shasa entrando por la lujosa casa hasta un inmenso dormitorio, acarició su rostro y le sopló metiendo una mata de cabello tras su oreja:

¿Dónde estoy?

Elena se hecho para el centro de la cama, se cruzó de brazos y miró a su alrededor impresionada:

Me habéis secuestrado y drogado.

Yerik se acercó a ella y habló en el cabecero de la cama:

Nadie te ha secuestrado, estás en tu casa.

Yerik miro su increíble boca medió abierta, aún con labial rojo y trato de tragar, aire relajarse o algo, si no la convencería para follarla hasta la saciedad:

Esta no es mi casa, quiero ir a la mía.

No te hemos drogado.

Ella se alzó aun en tacones hasta el inmenso ventanal desde el que solo veía árboles y ni siquiera un ápice de luz, puso las manos a cada lado del cristal y trato de mirar a lo lejos sin ver absolutamente nada de iluminación.

¿Dónde estoy?

La cara con la que se volvió hablaba por si sola y su olor la delataba, miedo.

Rusia.

Sus piernas flaquearon sobre los inmensos tacones, Lev trato de cogerla, pero ella dio un sonoro guantazo a sus manos.

¿Cómo he llegado aquí sin darme cuenta?

Lev deseo está en el año 1050, para comprarla a su padre o a quien fuera su tutor y no fuera tan difícil como estaba siendo todo, Elena era complicada, no necesitaba ni quería nada de ellos y eso les hacía ansiarla más:

¿No disfrutaste la semana pasada?

El trato de alcanzarla, necesitaba tocarla, pero otro manotazo le hizo retroceder a pesar de no querer:

Dejarme ir o llamaré a la policía.

Pavel la estaba rodeando sin que ella se diera cuenta, la abrazó mientras se removía chillando y tratando de forcejear, pero de nada le sirvió, al mirarlo él le soplo mandándole un deseo doloroso la lleno, un apetito sexual que nunca había sentido:

¿Qué me has hecho?

El la soltó lentamente mientras caía al suelo sobre sus manos y rodillas, chillando tanto de placer como de deseo:

¿Qué me pasa?

Pavel bajo las mangas de su vestido sobre ella y un beso en su hombro la hizo caer boca arriba ardiendo de deseo:

Dios mío.

Pavel miró por la ventana hacia el oscuro cielo y volvió a sonreírle con colmillos afilados:

- Dios no tiene nada que ver con esto.

Elena siseo ansiosa tratando de tocarse.

- Eres un monstr....aaa¡!!!....

Una increíble exclamación salió de sus labios, ella toco su cuerpo, tarto de calmar su deseo de sexo, tocándose los pechos, estirando su vestido tratando de aliviarse, mientras chillaba de deseo, su vestido subió solo mostrando un precioso tanga blanco completamente empapado.

- Me muero, me muero, por favor, voy a morir, no lo permitas.

Pavel se colocó sobre ella sin tan siquiera rozarla, tan preocupado como un hombre desesperado, cogió su rostro ansioso de deseo al sentir la excitación de ella:

- Solo te estas muriendo de deseo Elena.

Le cogió su camiseta con lágrimas en los ojos:

- Detenlo, te lo suplicó, no puedo más, me duele.

Elena hablaba entre fuertes respiraciones.

- No puedo respirar.

Pavel beso sus labios y con una caricia bajo su mano hasta su tanga, tiró arrancándolo de en medio sonriente:

- Tranquila, trata de calmarte.

Ella arañaba sus brazos, estaba deseosa entre jadeos.

No puedo.

Pavel cogió sus manos besándola mientras tiraba levantándola entre piernas temblorosas, la arrastró a la cama y la beso calmándola un poco, Lev se la hecho encima y arrancó su vestido mientras Pavel tiraba de sus caderas el tanga al suelo, Lev la arrastró al centro de la cama de sábanas suaves y colocó su miembro en su ano:

Daos prisa, por favor.

Pavel sonrió colocándose delante de ella:

La paciencia es una virtud Elena.

Ella asintió empezando a sudar levemente y lo cogió por el cuello mordiendo sus labios:

¡Tú solo fóllame!

Lev asintió detrás de ella y no necesitó más, de un golpe lento se clavó en ella sonriente, la vio cerrar los ojos y abrirlos con las pupilas completamente dilatadas por la excitación:

¿Estás bien?

Cogió su barbilla mirándola asentir como una loca, beso sus carnosas mejillas al verla apartarse, mientras Lev acariciaba sus pechos, la sintieron estrujarlos tan fuerte que Pavel la arrojó contra Lev y los dos aceleraron sus embestidas hasta reventar con ella, Shasa tiro de una pierna y un brazo de Elena, arrastrándola de entre los cuerpos de Pavel y Lev, se la hecho encima con las piernas abiertas y Luka se colocó tras ellos, los dos la penetraron a la vez:

Eres increíble y nos perteneces.

Luka la apremio dejándola llevarse, subiendo las manos a Shasa y moviéndose con ellos,

bajo la cabeza apoyándola contra él suspirando de placer cuando Luka lamió su cuello poniendo su piel de gallina, se hecho sobre él, apoyándose en su cuello:

Vamos cariño, dáoslo todo.

No necesitó más para empezar a venirse, los tres, Elena chilló y ellos rugieron atronadoramente su final, pero Yaroslav agarro su cintura y Yerik los arrojó lejos de ella, miró a Yerik tirarse de espaldas con su inmenso cuerpo al suelo y Yaroslav la bajo contra su inmensa polla haciéndola montarlo:

Eso es, casi estás.

Yerik cogió sus hombros, presionándola más hacia su miembro y así pudiendo terminarla de entrar hasta el fondo de ella:

Ahora yo.

Yaroslav entró rápidamente en ella y la cogió por sus muslos subiéndola y bajándola entre los dos, mientras ella apretaba los dientes y lo cogía con fuerza detrás del cuello.

Yaroslav, no pares.

Con una increíble fuerza la subía y bajaba como si no pesara nada, hasta que no aguantó más, la arrojó sobre Yerik y los dos empujaron brutalmente sobre ella hasta quedar hechos un sándwich, poco les duró, Luka tiró a Yaroslav a un lado y a una aún sedienta Elena la arrastró a un sin fin de sexo que durante horas no paró hasta que ella se quedó dormida en una alfombra negra completamente desnuda, despeinada y con una sonrisa en el rostro rodeada de seis bestias que seguían sin saciarse, Shasa se miró un dedo y dejó salir una uña larga, se acercó a Elena dibujando en una de sus costillas una inmensa línea que emanaba sangre, todos los demás lamieron de la fuente hasta dejar solo una leve gota que Shasa tapó y terminó de cerrar con la lengua, haciendo desaparecer la herida mientras se relamía:

Dejarla descansar.

Yaroslav sonreía de medio lado vistiéndose.

- Como habéis sido los últimos.

Yaroslav sonrió de medio lado.

- Vamos, tenemos que ver cómo han ido los negocios al estar ausentes.

Tras vestirse y echarle un último vistazo mientras Luka arrojaba una sábana roja sobre su piel haciéndolos babear, salieron a un descomunal pasillo y llegaron tras un largo paseo a un despacho iluminado por los rayos que salían del sol, los seis entraron:

- Pavel, no vuelvas a hacerle eso a Elena, sé que la deseabas hasta el punto de arrojlarla a tú hipnotismo, pero ella debe de venir a nosotros queriendo y no obligada.

Pavel dio un puñetazo a la mesa del despacho:

- No, ella no va a pasar por lo que le paso Yarra, no podemos esperar a que uno de nosotros se vuelva loco de deseo y la de sangre.

Yerik cogió su hombro haciéndolo volverse:

- Ella no es Yarra, no le pasara nada, ninguno le hizo daño, te recuerdo que ella no nos deseaba, cuando esté preparada le diremos.

Pavel aparto su agarre y se sentó en un cómodo orejón cruzando su pierna sobre su rodilla, puso su mano en la barbilla y miró a Shasa entretenido encendiendo un fuego:

- Si fuera necesario os dejaríamos actuar a alguno de vosotros para convencerla, pero de momento no queremos jugar con su cerebro.

Pavel solo asintió con la cabeza sin moverse.

Pero Elena no acabo tan rendida y tras despejarse su mente se despertó en un inmenso dormitorio sola, rodeada de paredes altas, lo recordó todo y lo que no debía de pasar por su mente pasó, Pavel sopló algo en su cara y en la discoteca igual, con pies de pluma se levantó pero sus rodillas flaquearon, trato de caer su peso al suelo sin hacer ruido y lo consiguió, ando de rodillas hasta una cómoda con ropas de hombre, cogió un pantalón de chándal, tan grande que paso de ponérselo y busco un calzoncillo que tuvo que atar a un lado con manos temblorosas, estaba muy nerviosa por los recuerdos de ellos, recordó las palabras de Pavel asustadísima, cogió los tiradores de la cómoda y subió a mirarse el cuerpo por si había algún mordisco:

□ ¿Qué coño son?

Enfurecida por su nueva entrega a ellos busco algo de abrigo y vio un jersey, respiró varias veces y camino a una inmensa puerta, la abrió tan despacio como pudo asomando la cabeza, salió al no ver a nadie hasta llegar a unas escaleras rodeadas por unas inmensas columnas de mármol, cuando las alcanzó varios hombres armados pasaron por abajo, incluso varios se detuvieron haciéndola esconderse en una de ellas, cuando se quedaron callados, ella intento respirar detenidamente y relajarse, los volvió a escuchar moverse y hablar alejándose, miro un poco y los perdió de vista entre temblores, bajo las escaleras, abrió la puerta de la calle y observo coches y bosque a lo lejos, se volvió hacia la casa, podía correr, podía llegar hasta los árboles y perderse, pero seguramente los seis no tardasen mucho en encontrarla, se volvió cerrando la puerta y sus piro mirando a su alrededor hasta que observo un recibidor lleno de llaves busco las de los coches, cogió todas las que podía y miró a los lados decidiéndose por salir a la puerta de la calle, volvió a abrirla lentamente y no vio a nadie fuera, varios coches la saludaron de diferentes marcas, salió cogiendo las llaves con una mano bajo el brazo y empezó a pulsar botones hasta que uno pito saludándola, se acercó despacio, abrió y hecho las llaves sobrantes al asiento del copiloto, arrancó, dio marcha atrás y se esfumó hasta recorrer una distancia alejada, casi no veía por las lunas tintadas del vehículo, una inmensa puerta la saludo rodeada de hombres, no hicieron nada, solo abrieron sin mirar, ella temblaba como un flan, aceleró todo lo que pudo mientras veía el sol salir a través de los inmensos árboles por el espejo retrovisor y tras dos horas de bosque la salida a la autovía le ilumino el rostro sonriente:

□ Dios, si estás ahí.

Ella puso sus manos rezando sobre el volante, juntas y suplico:

□ Que no los vuelva a ver nunca.

En la lujosa mansión...

Escucharon a Pavel rugir tras un ruido de muebles rotos, como si lo hubieran matado, los cinco aparecieron en la puerta del dormitorio en segundos, estaba destrozado, la cómoda reventada con la ropa por los suelos, la cama había volado contra una pared y él de rodillas entre las cosas rotas, tenía las manos en el suelo, los miro furioso, sus ojos azules estaban teñidos de un rojo brillante:

¿Dónde está?

Pavel se alzó sobre sus más de dos metros de puro musculo furioso.

Dímelo tú Yaroslav.

Éste dio un puñetazo a la puerta de madera maciza reventándola mientras sus hombres, que llegaban en ese momento retrocedieran, los miró con la cara completamente cambiada a la de un monstruoso ser de colmillos afilados:

¿Y nuestra humana?

Ninguno hablo, estaban ante seis monstruos ahora mismo.

Señor, miraremos las cámaras de seguridad.

Él único que se atrevió a hablar era Damián, él no les temía, todos le siguieron hasta la sala de vigilancia y vieron a su empleado darle al rebobinado hasta que paro todas las cámaras viendo la cabeza de Elena asomar en la puerta de la habitación varias veces, así hasta que miró la cámara y salió con un jersey con calzoncillos, vieron todos sus pasos hasta llegar a la puerta en el deportivo de Pavel.

Que bien le sienta robar mi coche.

Lo dijo tan serio que no movió los labios apenas, pero se le entendió, trato de respirar y pensar apoyando sus inmensas manos en una mesa y sacó su flamante móvil:

Buenos días o tardes ya señorita.

Él miró su reloj en su apretada muñeca.

Mi mujer salió de compras hará tres o cuatro horas, no contesta a mis llamadas y estoy muy preocupado por ella, ¿Sería tan amable de localizar mi vehículo?

En menos de veinte minutos, a pesar de las negativas de la mujer y las suplicas y tratos de él de recibir la dirección exacta del vehículo les llegó al móvil de Pavel una localización, miró sonriente a los demás.

Esto no debía de haber sucedido, hemos tardado otros tantos minutos en localizarla y yo nada más salir por la puerta de la casa mi humana debería haberlo sabido.

De la nada desapareció dejando una bruma verde espesa y los demás se prepararon para desaparecer detrás de él completamente enfurecidos mientras hablaban.

No podemos castigarla.

Yerik trato de calmar su propio y enfurecido genio.

¡Ja!, me parece a mí que Elena va a descubrir nuestros más oscuros deseos hoy.

Shasa sonreía entre afilados colmillos mientras todos iban desapareciendo hasta quedar Yaroslav con Dimitri mientras salía mirando a sus guardias de seguridad enfurecido uno a uno hasta volverse a Damián.

Por vuestro bien, espero que nuestra humana esté bien, si no os matare a todos, os pago para que vigiléis mi mansión y que no entre ni salga nada sin nosotros saberlo, me habéis

fallado y no volveré a pasaros ninguna, ahora marchaos, no quiero a nadie en la casa para cuando vuelva.

Su cuerpo se estaba hinchando ante su enfurecimiento y salió de la vista de los empleados bajando unas escaleras de piedra hasta un frío calabozo lleno de juguetes sexuales y se cruzó de brazos observándolo todo.

¿Señor?

Su ama de llaves bajo tras él, era una Dkann convertida preciosa, ella había ido envejeciendo lentamente, al fallecer sus compañeros trágicamente en una batalla contra varias naves piratas de los Armhud, muchos peligros se corrían al cruzar el espacio, muchas compañeras podían ser secuestradas y arrastradas a naves de esos seres o a planetas sin ley, donde podían ser vendidas, incluso seres de otros planetas que no daban apenas varias hembras a lo largo de los siglos y que ahora estaban sobre poblados de varones, eso habían venido a tratar de investigar a la tierra desastrosamente hacia varios siglos, ahora simplemente trataban casi todos los planetas de conseguir humanas, no cualquier humana, la humana indicada para todos, siendo ellos, los Dkann unos de los seres con menos cantidad de varones compartiéndola.

Prepáralo todo.

Vio a la anciana mujer prendiendo velas y poniendo algo de música de su planeta por la sala.

Señor, os conozco desde mi conversión, no sean malos con ella, deberían de intentar hacer las cosas bien. Es vuestra única, ella es vuestra vida, sin ella moriréis.

Él alzó la mirada con arrogancia.

Será castigada.

La mujer anciana que tanto amaban, como a una madre trato de tocarlo pero él negó apartándose.

Solo ella puede tocarme ahora, lo sabes.

La mujer asintió marchándose y él sonrió a sus hermanos y a sus compartidores de compañera trayendo a Elena entre chillos e insultos, mareada por el viaje, ningún esfuerzo le sirvió la ataron a la cama con los brazos juntos arrancando el jersey que llevaba puesto al igual que el calzoncillo, trataba de esquivar la mirada de Sergey, como la de Shasa negando a chillos.

Abre los ojos.

Sergey agarro su barbilla y trato de abrir sus ojos, varias veces puso en ellos las yemas de sus dedos y finalmente desistió antes de poder hacerle daño.

No, soltarme.

Todos hablaron el ruso entre ellos para que no les entendiera.

Cabrones de mierda, soltarme, os vais a enterar.

En ese momento abrió los ojos y los vio rodeándola.

¿Qué queréis de mí?

Yaroslav saltó sobre ella con el rostro enfurecido haciéndola gimotear nerviosa, completamente desnuda y con él encima gimoteo asustada.

Ahora mismo castigarte, por huir de nosotros.

Elena se enfureció volviéndose la punta de la nariz roja, haciéndolo sonreír.

Estas tan hermosa e indefensa.

Yaroslav bajo sus labios a su pecho haciéndola suspirar al ver sus labios besar la punta del pezón.

Te gusta, ¿Verdad?

Metió su pecho entero entre sus labios haciéndola soltar un suspiro echando para atrás su cabeza, sintió el colchón hundirse por Shasa y Pavel, los dientes de Yaroslav presionaron levemente su pezón, él los cambio haciéndolos afilarse, hizo un diminuto corte del que obtuvo una deseada gota de sangre que curo enseguida.

¡Dejarme volver a mi vida!

Pavel cruzó su rostro tratando de captar su mirada, pero Elena cerró los ojos negándole la mirada.

¿Limpiando y sirviendo?, ¡Mírame!, maldita sea, ¡Elena!

Ella negaba apretando los ojos.

No quiero, me vas a hacer sentir otra vez dolor.

Pavel gruño ante sus palabras.

Si quieres volver a tu vida, yo te puedo dar trabajo.

Pavel alejo a Yaroslav para subirse sobre ella y acercarse a su oído, recorrió con las yemas de sus dedos sus labios vaginales, los subió por su vientre y lego a uno de sus pechos cogiéndolo y manoseándolo.

Puedo darte un traje de sirvienta y pasearte por la casa con un plumero mientras tienes en tú apretado ano un butt plug, pero no tardaría mucho en desarreglarte y romperte las ropas o en follarte por todas las habitaciones.

Ella negó mordiéndose los labios que ahora Pavel casi los rozaba.

¡Suéltame!

Pavel cogió su cuello cuando intentó besarla y ella se apartó.

Más quisieras, me has robado y debes pagar.

La beso en la mejilla y siseo ansioso.

No.

Una mano helada recorrió su vagina hasta llegar a su clítoris haciendo a su piel ponerse de gallina.

Para por favor, no quiero esto.

Él beso su rostro hasta llegar a sus labios, le dio un leve beso que ella no evito, Pavel aprovecho que ella se dejaba besar, profundizo su lengua entre los labios de Elena, incluso ella movió su lengua con la suya y gimoteo ansiosa varias veces mientras él dibujaba su clítoris con su dedo corazón.

Tú cuerpo no opina lo mismo que tus labios.

Ella lo mordió furiosa y su sangre goteo a través de sus labios, que él lamió limpiándolos hasta no dejar una simple gota que ella pudiera saborear.

Eres mala, robas mi coche, me muerdes, no me miras, no quieres ser mi empleada.

Cuando lo miró el aprovecho y le mando una descarga de excitación haciéndola arder en deseo.

¡Nooo!

Se retorció entre las ataduras gimiendo y alzandolas caderas mientras que Pavel la cogía por el cuello, la acariciaba lentamente.

¡oh, sí!, llevo esperándote toda mi puta vida y no puedo esperar más.

Pavel le sonrió diabólicamente, Elena se retorció ansiosa en sus brazos.

¡No!

Negaba sollozando.

¡Sí!, ámame mi vida.

Un fuerte gemido salió de sus labios mientras le rogaba por sus caricias.

Si no me obligaras.

Se mordió los labios tratando de contenerse tan fuerte que se hizo sangre haciéndolos rodearla observando su rostro llenándose de sangre.

No estaría así, yo no os deseo, me obligáis.

Pavel se agacho a limpiar su sangre pero ella se removió tratando de evitarlo, pero las ansias de él le hicieron cogerla del cuello haciéndola detenerse y mirarlo a sus ojos completamente rojos chillando.

Monstruo.

Él lamió su sangre rugiendo hasta dejarla limpia.

Tú no sabes lo que es un monstruo.

Lo miró desafiante.

Tú lo eres.

El bajo su lengua hasta su pecho, Elena observo como la lengua de Pavel se alargaba, se envolvía en su pezón y lo estiraba, ella asustada respiro varias veces sintiendo su pecho a punto de explotar, vio como Pavel puso una mano llena de garras ante sus ojos, salió de sus caderas y bajo la mano hasta su vientre cortando su carne y haciéndola chillar mientras chorreaba largas gotas de sangre, él dejaba a los demás tirarse a lamerlas mientras cogía su rostro haciéndola mirarle un leve instante y ver la escena.

Somos tus monstruos.

Cuando la dejaron seca, dejaron la cama y el bajo a limpiar su herida dejándola caer en la inconsciencia, Pavel cerró con sus labios la herida y le supo la sangre extraña.

¿Cuánto tiempo lleva sin comer?

Todos negaron sin saber, mientras él furioso la desataba y peinaba su melena con sus afiladas garras preocupado.

Que traigan comida, no es norma, su cuerpo aguantaría esto sin problemas con una correcta alimentación.

Yaroslav pulso un botón en la puerta de la habitación hablado, rápidamente pidió comida y volvió a mirar a Pavel echándola en sus brazos, observando su rostro y acariciándolo hablando entre susurros al rostro de una Elena completamente dormida.

¿Pasa algo?

Damián entró sin más haciendo a Pavel echarse sobre ella tapándola y a Yaroslav ponerse delante de él para que no viera la escena completamente furiosa.

Te prohíbo que la veas.

Él Dkann retrocedió asustado ante el rugido de Yaroslav y bajó la mirada.

Lo siento señor.

Cuando estemos con ella no queremos a nadie cerca.

Los rugidos de Yaroslav hicieron a Elena despertarse asustada y salir de los brazos de Pavel sin él poder evitarlo, gateó a por ella haciéndola retroceder chillando.

¡Fuera!, dejarme.

Yaroslav hecho a Damián cerrando y vio la escena excitándose hasta que ella choco con el cabecero de la cama y trato de taparse los pechos chillando.

No me comas, por favor, no quiero morir.

Él se subió sobre ella hasta dejarla inmovilizada.

Vas a comer tú.

Cogió sus muñecas juntas inmovilizándola y Lev le pasó unas cadenas atándola mientras espesas lágrimas caían por sus hermosos ojos haciéndole sentir algo doloroso en su pecho a él.

No llores.

Un dedo afilado trato de secar una lágrima pero ella retrocedió haciéndole cortar su mejilla, comenzó a gotear sangre, lo vio abrir sus fosas nasales y sus ojos de un azul muy extraño se volvieron rojos.

Matarme ya.

Ella hablo sofocada entre lágrima, trato con las dos manos de hacer a su mejilla dejar de sangrar y secar su sangre, solo consiguió esparcirla por toda su mejilla como por sus manos haciéndolos tragar.

Yo te puedo hacer parar de sangrar.

Lo dijo con tantas ansias arrojando sus afiladas garras sobre las manos de ella que la hizo retroceder chillando, cuando las alcanzó ella tiro tan fuerte que se cortó con todas sus garras, se las miró llevándoselas al pecho, salpicándose toda de sangre, lo miro a los ojos como un ciervo ante los faros de un camión, la volvió a sujetar y mantuvo sus manos juntas, atándolas.

¡Basta!

Pavel rugió tan fuerte mirándola a los ojos que la hizo quedarse inmóvil, alzo sus brazos, su cuerpo no le respondía, Elena sentía sus ojos arder mientras comenzaban a empaparse de lágrimas que caían hasta la herida de su mejilla haciendo escocer a la herida, no conseguía moverse y volvieron a rodearla limpiando la sangre por su cuerpo a lametones haciéndola sentir sus afilados dientes en su piel, tumbándola hasta no dejar ni una gota en toda su piel y dejándola sin ninguna herida, Pavel se subió a sus caderas y limpió su incesante goteo de lágrimas hasta mirarla a los ojos.

Vas a sentarte a que te demos de comer sin rechistar y cuando acabemos de alimentarte te haremos el amor, deja de llorar y sígueme.

Su cuerpo obedeció siguiendo a Pavel en todo su mandato.

Quieta.

La hizo pararse en medio del dormitorio de aquel oscuro lugar, lo vio coger un vestido negro.

Levanta los brazos.

La orden la acató sin poder rechistar, él la abrazo arrojándola contra su cuerpo, col las yemas de sus dedos dibujo su espalda, toda su columna y beso sus pechos con ansia dejándola completamente húmeda, bajo un brazo sin soltarla llegando a su vagina y acariciando su perla, introdujo dos dedos en ella atacándola a golpes, la hizo venirse vertiendo una lágrima bajo su atenta mirada, acercando su lengua hasta ella se la limpió, saco sus dedos empapados llevándolos a sus labios y lamiéndolos rugiendo de placer.

Ahora bésame.

Ella se inclinó a sus labios chillándose que no, no deseaba hacer nada más que correr fuera de aquel lugar, pero su cuerpo no le respondía y una nueva lágrima broto de sus hermosos ojos mojándolo a él, Pavel soltó el beso dejándola sin aliento y alzó su rostro de labios hinchados.

Te acostumbraras hasta que accedas por ti misma, desatarla un segundo.

Así lo hicieron Luka y Lev, llegaron a sus manos alzadas mientras él levantaba el vestido pasándolo por sus brazos y dejándolo en sus caderas, asintiendo a Luka y Lev. Estos se marcharon dejándola suelta.

Bájalos.

Él tiró del vestido apretado hasta tapar sus frías nalgas y cogió sus manos tirando de ella a través de la puerta rodeada de los demás y Shasa le dio una sonora nalgada dejándola sorprendida, Pavel se volvió haciéndola chocar contra su fornido cuerpo, la hizo mirarlo a los ojos.

Bésalos.

Pavel la arrojó a los brazos de Shasa y ella obedeció la orden, beso a Shasa hasta que él soltó el beso y la rodeó Luk acariciado sus pechos y besando su cuello, Yerik se puso delante de ella besando sus labios hasta dejarla sin aliento, Luka arrebató su rostro del de Yerik y la miró a los ojos con los suyos ardiendo de deseo.

Respira.

Sus labios susurraron a los suyos hasta que la noto respirar tranquilamente y la beso haciéndola arder, Yaroslav se puso ante ella cogiendo sus caderas y clavando su inmenso paquete entre sus muslos apretados, Luka paró el beso para Yaroslav tirar de su barbilla besándola, Yerik se puso detrás suya mordiendo el lóbulo de su oreja y lamiéndolo, cogió sus pechos a través de la tela, alzándolos, rugiendo, poniendo duros sus pezones y susurrándole palabras obscenas, bajo hasta su cuello lametones y mordiscos rozando sus dientes por toda su piel.

Estas excitada.

Cuando hablo en su cuello la hizo gemir, Yaroslav soltó su beso y la miró a los ojos.

Excitada por unos monstruos.

Le sonrió descaradamente.

Vamos.

Pavel tiró de su brazo haciéndola caminar por unas escaleras de piedra heladas y atravesando un descomunal pasillo llegando a un salón inmenso a la par que hermoso, la sentó en una mullida y hermosa silla dorada ante una larguísima mesa con un solitario pero inmenso plato lleno de comida, sus tripas rugieron y Pavel alzó un tenedor al igual que Shasa acercándolos a sus labios cerrados.

Come.

Sin rechistar abrió la boca y masticó una y otra vez hasta sentirse a reventar, esperando que ellos quisieran parar.

Ya está bien.

Yerik empujó la silla para atrás y Shasa cogió su mano tirando de ella hacía el mismo camino de largo pasillo y escaleras abajo, la puso ante una cuerda atada al techo y se volvió mirándola a los ojos.

- Agárrala.

Sin poder rechistar alzó sus manos sujetándose y él la ató alrededor de sus muñecas perfectamente, bajó la cuerda hasta sus axilas, la enrolló alrededor de sus pechos dándoles vueltas con la suave cuerda, estos quedaron apretados.

- Levanta una pierna.

Tiro de la cuerda mientras ella alzaba la pierna y la enrolló en su muslo y rodilla.

- La otra.

La alzó quedándose colgando con las nalgas al aire y él pasó la cuerda poniendo su piel completamente de gallina mientras la ataba con la cuerda que quedaba dejándola completamente expuesta.

- Bajarla.

Su cuerpo se alzó un momento y después bajo haciéndola agarrarse a la cuerda y mirando al suelo hasta volver a mirar a Shasa poniendo su rostro en su vagina.

- Me voy a dar un festín.

Su vagina estaba tan expuesta que él no necesitaba estirar sus muslos y se inclinó, cayó de rodillas al suelo, bajo su mirada boquiabierta viéndolo, lamiendo, mordiendo y chupando su perla hasta dejarla sin aliento.

- ¿Es horrible verdad?

Subió sin inmutarse después de estar de rodillas por un montón de tiempo, hizo una señal clara hacia Pavel y éste la alzó, Shasa besó sus rostros hasta llegar a sus labios y meter su lengua en su boca.

- Querer resistirte mentalmente y que tú cuerpo no haga lo que tú propio cerebro le pide y ruega.

Luka se acercó sin ella saberlo y recorrió su espalda a besos hasta llegar a su cuello y tocar su ano con un líquido frío escavando en él con dos dedos, ella bajo su rostro avergonzado y Shasa se lo alzó negando.

- No te avergüences, tú cuerpo lo desea, se humedece, tú piel se pone de gallina, tus pezones se erizan, aunque tú mente lo niegue.

Lo vio colocarse en su entrada y sintió a Luka detrás clavándose en su ano, los dos comenzaron a martillar lentamente hasta clavarse en su piel sus bolas, ambos soltaron varias exclamaciones, rugiendo.

- Joder, eres tan apretada.

Los dos se compaginaron escarbando en su interior y haciéndola estremecerse de placer.

- No aguantaremos mucho más.

Shasa trataba de hablar rugiendo hasta que Luka rodeó su cuello a besos llegando a sus labios, empujado, una y otra vez, más y más fuerte.

- Vente con nosotros.

Soltó el beso de Luka, suspirando entre sus labios, tratando de no gemir, sin poder conseguirlo, mientras ellos clavaban sus afilados dientes a cada lado de su cuello, bebiendo su sangre y haciéndola alcanzar una cumbre de placer increíble, chillado entre temblores, respiro finalmente, como pudo, entre jadeos fuertes que hacían a su pecho casi doler.

- Cuando te vas a venir.

Shasa hablaba lamiendo su mordisco y subió a su rostro con los labios llenos de sangre, lamiéndoselos.

Tú sangre sabe maravillosa.

Luka hablo terminando de lamer su propio mordisco y acabaron abandonándola, donde estaba, completamente indefensa y exhausta.

Mañana.

Yerik se puso en su espalda y acarició sus pechos apretados por las cuerdas haciéndola alzar la vista para ver a Lev completamente duro y rodeado de músculos, acercándose a su entrada.

No podrás estar lejos de nuestras pollas.

Los dos entraron en su vagina y ano completamente sensibles haciéndola jadear. Se clavaron una y otra vez diciéndole palabras obscenas, a la vez que excitantes y alabándola, como a una diosa hasta hacerla sentirse morir de gusto apretando sus pollas, extrayendo hasta la última gota de semen de ellas, chillando su propio placer, al igual que aprovecharon como Luka y Shasa, mordiéndola, extrayendo su sangre hasta acabar lamiéndola, para terminar abandonándola, goteando sus semillas a través de su expuesta vagina al igual que de su ano, Elena bajo la cabeza completamente avergonzada, pero Pavel se la alzó sonriente y Yaroslav beso el centro de su columna.

Mañana no te avergonzaras, tú cuerpo rogara hasta que tus labios no puedan contenerse y rueguen porque te hagamos el amor hasta dejarte llena y expulsándonos, una y otra vez hasta que acabes exhausta.

Entraron lentamente en ella, haciéndola terminar de sentir su vagina completamente sensible y casi adolorida, mientras Yaroslav se callaba y Pavel no apartaba sus ojos de los de ella.

Nuestro semen, aunque no te lo creas produce adicción, al igual que nuestros mordiscos, cuando clavamos vuestros colmillos en tú piel se libera una especie de adictivo que te vuelve deseosa, de ahora en adelante solo sentirás placer con nuestras pollas, pero eso no es lo peor, tú cuerpo pedirá todos los días de tu vida ser llenado hasta la saciedad y aunque te

escapas durante días, intentarás follar con cualquier humano, haciéndonos buscarlo para desmembrarlo y a ti hacerte sufrir una agonía hasta desear morir por no ser llenada, solo te saciaríamos nosotros, los monstruos que son tus dueños.

No paraban de empujar en ella una y otra vez haciéndola arder, Yaroslav torció su rostro besándolo hasta dejarlo enrojecido.

Te convertiremos en un monstruo adicto al sexo y cuando menos te lo esperes lo haremos para toda la eternidad, te llevaremos a Gnok, allí viviremos eternamente.

Empujando unas cuantas veces más los apretó absorbiendo hasta la última gota de semen que salió de sus miembros mientras mordían su cuello haciéndola gemir de placer, bebieron de ella hasta que cayó laxa en un sueño relajante ordenado por Pavel.

Duerme.

Pavel cogió una suave especie de toalla de xhilla, un material costosos y difícil de conseguir en su planeta, envolvió a Elena y se la entregó a Luka, para que la llevara a un baño en la misma habitación ante Yerik, que tenía llena una tina antigua preciosa, la entraron en el burbujeante agua curativa de su planeta Gnok, mientras sus labios suspiraban de placer haciéndolos sonreír, Pavel se puso a un lado frente a Yerik, la lavaron con mimo hasta que Pavel terminó de enjabonar su cabello, lo aclaró y acarició sus labios, mientras ella suspiraba claramente su nombre dejándolos sorprendidos.

Pavel.

Él miró su rostro completamente relajado, pero Yerik lo acarició y también dijo su nombre.

Increíble.

Yaroslav cogió una toalla nueva y Pavel la sacó entregándosela mientras Yerik quitaba el tapón de la tina.

Eres nuestra única debilidad.

Yaroslav acarició su rostro y ella susurro su nombre dejándolo completamente sorprendido, sintiendo algo en su pecho que lo hizo tragar ahogándose, teniendo que arrojarla a los brazos de Lev y Luka para tocar su pecho sorprendido martilleando.

En mis más de mil años.

Se paró tratando de volver en sí.

Ni tan siquiera con Yarra sentí esto en los meses que la tuvimos.

Luka arrimo su nariz a su rostro tragando su pura esencia y Lev trato de grabarla también de su hombro.

Luka.

Elena lo dijo tan bajo, pero perceptible para ellos que sorprendidos no pudieron evitar que la toalla callera y se quedaron los dos abrazados a ella en una hermosa escena haciéndolos babear a todos.

Elena es nuestra compañera, si hubiéramos seguido con Yarra, habríamos tenido que renunciar a Elena a pesar de saber que es ella nuestra única, hubiera sido todo tan doloroso.

Lev besó su cuello cargándola en sus brazos, con su hermosa melena colgando hasta sus muslos, subió sus brazos hasta su cuello para que no quedarla colgando y beso su frente caminado a las escaleras mientras los demás la conducían al dormitorio que compartirían con ella.

Lev.

Él sonrió con orgullo besando su mejilla, la puso sobre el colchón, arropándola en sabanas rojas y salió del dormitorio sonriente, seguido de los demás, bajaron guiados por Yaroslav a un ostentoso despacho, mientras Yaroslav desde el centro de la mesa central acariciaba la lujosa madera hasta

rodearla llegando a un increíble sofá para sentarse mirándolos a todos.

- Durante siglos nos hemos dedicado a drogar a los humanos hasta la inconsciencia para desangrarlos y poder comercializar su sangre con nuestro pueblo, por diversión, incluso hemos tenido esclavos y esclavas sexuales en nuestras falsas granjas.

Paro de hablar y hecho su descomunal cuerpo tatuado solo cubierto por un calzoncillo saboreando a Elena en sus labios.

- Nuestros inacabables cuerpos de sangre ayudaban a nuestro pueblo, ahora solo necesitamos la sangre de Elena para subsistir y cuando la cambiemos viviremos perfectamente, alimentándonos de ella en Gnok.

Pavel rugió ansioso.

- ¿Cuándo la cambiaremos?

Yaroslav cruzo sus dedos apoyando sus codos en la mesa pensando.

- La semana que viene hay una fiesta intergaláctica, es en Rumanía, desde que atacaron a los Gorjonitas los piratas y los tienen reclusos ninguna nave sin un buen arsenal ha vuelto a cruzar el espacio, estamos a la espera de que den contacto y muestren sus peticiones, mientras tanto le enseñaremos a Elena lo buena que será su vida cuando sea uno de los nuestros y esa noche la cambiaremos al volver a nuestro planeta, intentaremos marcharnos de aquí, llevamos demasiado tiempo fuera de casa, tengo que pedir un vestido de nuestras hembras para ella.

Trataba de calmarse hablando pausadamente.

- No me la puedo imaginar vestida como una de nuestras hembras sin apartar mis colmillos de su cuello.

Todos miraron a Luka con el mismo deseo en los ojos.

- ¿Cómo la encontrasteis?

Yaroslav pregunto ansioso y todos rieron hasta que Pavel paró mirándolo.

- Estaba en la comisaría central de la capital.

Su rostro se enfureció al soltar las palabras.

- Con la mierda del jersey con calzoncillos que salió de aquí, esperaba ser defendida y que nos detuvieran.

Pavel negó furioso mientras soltaba una leve carcajada.

- No hemos sido capaces de castigarla como es debido.

De la nada cuando cesaron las risas y la conversación, se escuchó un fuerte golpe y todos se transportaron a la habitación donde estaba Elena, los seis se quedaron quietos, viéndola completamente desnuda, arrojada en el suelo, boca abajo y llorando.

- ¿Qué te pasa?

Pavel trató de llamar su atención agachándose ante ella, pero Elena solo temblaba, él acarició su hombro sin conseguir calmarla, la incorporó un poco dándole la vuelta y sentándola sobre la cama.

- Intente levantarme, necesito hacer pipí y mis piernas no quieren caminar, están como flanes.

Pavel soltó una carcajada alzándola hasta el baño y la sentó en el inodoro.

¿Puedes irte?

Él negó sonriente.

Ya te he visto todo lo que tenía que ver.

Elena apretó los puños furiosa.

¡Qué te vayas!

La vio taparse los pechos encogiéndose y salió cerrando a carcajadas, cuando Elena consiguió relajarse su vejiga se vació y nada más limpiarse entró Pavel volviendo a alzarla.

Espera.

Él siguió caminando hasta la cama y se detuvo nada más llegar, dejándola en el centro.

Ya has orinado y ahora vas a comer.

La mujer mayor que casi no hablaba entro dándole una bandeja a Lev que este acercó a ella mientras observaba como se marchaba cerrando detrás suya sin hablar.

Abre.

Pavel cogió el inmenso plato con un tenedor ofreciéndoselo en los labios y ella trato de esquivarlo hablando y haciéndolo apartar la comida.

Puedo comer sola.

Le metió el tenedor lleno de comida sonriente, ella se sorprendió de su agilidad para hacerlo.

Y yo quiero alimentarte.

Él siguió entrando en sus labios uno tras otro, cada bocado entre sus labios, sentándose junto a ella mientras los demás se sentaban a su alrededor, Shasa cogió su barbilla haciéndola tragar ante su inmenso brazo repleto de tatuajes.

Nunca vuelvas a escaparte.

Ella abrió la boca para contestarle pero Pavel metió más comida en sus labios y veía a Yerik tumbándose a sus pies.

La próxima vez serás castigada.

Luka se cruzó de brazos junto a Pavel.

Tremendamente castigada.

Con su mirada los rodeo a todos mientras Pavel le acercaba un fresco vaso de zumo gigantesco a su rostro.

Dejarme marchar.

Pavel cogió su cuello alejando el zumo de sus labios y le hizo mirarlo a sus ardientes ojos.

Nunca te irás, eres nuestra, para siempre.

Descendió sus labios a los de ella, rodeando con su mano su cuello, hasta quedarse con sus labios rozando los suyos, retrocedió mirándola a los ojos, bajo de nuevo sus labios, pero retrocedió de nuevo provocándola hasta volver a bajar besándola hasta dejarla sin aliento haciéndola humedecerse.

- Ve acostumbrándote Elena, eres nuestra.

Shasa torció su rostro besándola también, para Pavel seguir un rastro de besos hasta su hombro, Elena sintió sus afilados dientes y se apartó chocando con Shasa, su piel vibro, un escalofrió la recorrió mirando a Pavel con su rostro completamente lleno de músculos y blanco, haciéndola encogerse de miedo mientras él alzaba una mano llena de garras hacia ella, enseñó sus afilados colmillos tratando de cogerla, escuchándola gritar rodeando a Shasa alejándose también de él.

- No me temas.

Elena se encogió de miedo, miro a todas partes y se subió a la cama, se dejó caer en el cabecero sollozando sin parar, atemorizada con las manos en su rostro y los brazos en sus rodillas, Pavel cogió una muñeca y la arrastro a sus brazos, la rodeo con su cuerpo, se balanceo varias veces con ella, soltando siseos mientras ella se escurría de él.

- Hacer lo que queráis conmigo, pero matarme rápido por favor.

Pavel rugió cargándola en sus brazos de nuevo y ella sintió su cuerpo flotando teniendo que sujetarse chillando al cuello de él, cuando abrió los ojos estaba en el cuarto donde la ataron, pero esta vez estaba tumbada en una mesa, trato de forcejear en vano, pues Pavel cogía sus caderas colocándose entre sus piernas, de la nada aparecieron los demás ante sus ojos, Yaroslav ataba una mano a una esquina de la mesa, Yerik la otra y Lev con Luka terminaban de atar sus tobillos a las patas dejándola completamente expuesta, Pavel atrapó con sus labios una lágrima furtiva de su ojo.

- ¡¿Qué queréis de mí?!

Pavel cogió su barbilla haciéndola mirarlo a los ojos ardientes en deseo de él.

- ¿Qué, qué queremos de ti?, Queremos que nuestros rugidos lleguen hasta ti y te hagan sentir estos besos que para nosotros es como si el rocío de la noche callera en tus labios y los mojara lentamente, queremos que sientas nuestras manos recorrer tú cuerpo tan suavemente que te estremezcas al contacto de nuestros dedos y que cada sentido de tu cuerpo despierte en fogosos resplandores y nos aprisionen tus ardores, que ya no

podamos salir nunca más de tus deseos y sueños, ni tú de los nuestros.

La dejó boquiabierta mientras descendía por su cuello besos hasta un pecho, la hizo gemir al sentir sus afilados colmillos, sonrió diabólicamente a sus ojos y ella lo sintió, una corriente de deseos la hizo gemir de placer inundándola.

¿Cómo lo haces?

Tardo tanto en pronunciar las palabras entre suspiros que él estaba recorriendo una carrera de besos a su otro pecho.

Soy un monstruo, eso dices tú amada mía.

Bajo besos por su estómago rugiendo, Elena temblaba, medio asustada sintiéndolo hasta llegar a su vagina y lamerla entera, haciéndola gemir mientras Luka se metía un pecho en su boca y Lev el otro mirándola sonrientes, alzó la cabeza gimiendo su liberación para ver a Yaroslav besando sus labios tragando sus placenteros gimoteos.

Joder.

Yaroslav rompió a reír en sus labios.

Eso estamos haciendo.

Pavel entro en ella su polla en ella hasta clavársela en el fondo de su húmeda vagina, rugiendo de placer.

Soltarla.

Tiraron de sus ataduras y él la incorporó clavándose más adentró de su vagina, haciéndola gimotear placentemente, beso sus pechos, sus hombros y su cuello.

¿Te gusta?

Él salió hasta su punta y cuando iba a contestas la hizo chillar entrando en ella de golpe.

¡Siii!

Shasa beso su cuello por detrás mientras su polla cubierta de un líquido parecido a la vaselina, se colocó en su estrecha entrada trasera, haciéndola apoyar la cabeza en el cuello de Pavel, entre exquisitos temblores de placer, mientras él besaba su frente y Shasa entraba en ella para empezar un movimiento constante en su interior entre jadeos, besos y rugidos, hasta venirse los tres aprovechando ellos su álgido momento, mordiendo su cuello a cada lado en una hermosa imagen para terminar abrazados, alzó la vista a mirando a Pavel.

¿Porque me hacéis esto?

Él se sorprendió mirándola, aun brillaba de su excitación y tratando de mandarle de nuevo a excitarse saliendo de ella pero no lo conseguía, la dejó ponerse de pie sin soltarla para que no cayera mirando a Shasa para que lo ayudara a conseguir volver a excitarla, pero la mirada verde bosque de ella lo desafío, sabía lo que intentaba.

Si no me consigues obligar con la mirada, ¿Qué vas a hacer?

La cogió por las caderas clavando su nuevamente endurecido miembro en su vientre.

Atarte.

Sin más Elena lo abofeteo, sonoramente.

¡Te odio!

Él le dio la vuelta arrojándola a la mesa y alzando sus brazos sin apenas inmutarse por los increíbles esfuerzos que ella hacía, separo sus piernas colocándose entre sus nalgas.

Me vas a odiar más en un rato.

Alzo la cabeza y Yerik estaba atando sus muñecas juntas, sujetando la cuerda con una mano sin esfuerzos.

Para o te harás daño.

Pavel trató de besar sus labios cuando lo miró, pero ella lo engancho y mordió haciendo sangrar los suyos en su rostro, corriendo trato de limpiarla pero varias gotas inundaron su boca haciéndola dilatar sus pupilas, estremecerse y chillar completamente excitada.

Joder, trata de calmarte, tranquila.

Yerik soltó sus ataduras ante sus tirones, una fuerza sobre humana la hizo girarse sobre sí misma y arrojarse a Pavel tratando de lamer más sangre que él estaba lamiéndose parando su hemorragia, se lanzó sobre él, lamiendo unas pocas gotas que quedaban gimiendo y empeorando su excitación, mientras caía sobre él finalmente al suelo, Luka trataba de sujetarla para que Pavel se levanta.

Tranquila, respira.

Mordió su cuello chupando sin parar haciéndola quedar lacia mientras su sangre caía alrededor de su mordisco, miro a todos los demás ansiosos y la arrojó sobre los brazos de Yaroslav mientras ella caía en la inconsciencia, ellos la limpiaban para Luka acabar cerrando su mordisco, haciendo desaparecer su marca sonriendo a su rostro completamente dormido.

Menos mal que solo consiguió un poco.

Yerik suspiro.

Debemos tener cuidado, es muy peligroso que una humana se alimente de uno de nosotros sin haber terminado de acoplarse.

Yaroslav asintió.

- El acoplamiento no ha sucedido porque ella no lo ha querido, sabéis que cuando ella sienta verdadero amor por nosotros sucederá.

Llamaron a la puerta varias veces haciendo a los seis volverse ante Damián.

- Ha sucedido algo.

Los seis se sorprendieron al ver la preocupación del Dkann, lo siguieron al despacho que compartían y lo vieron suspirar entre gruñidos bajos.

- En la liberación de los cambiantes a oso y su hembra se encontró a un ser que pensábamos que era un cambiante a kraken, tenía la cabeza completamente afeitada y estaba con verdaderos signos de delgadez, resulta que no, es el rey Thuda.

Los seis se quedaron congelados.

- Está en Hawái, sus diecisiete hermanos quieren intentar llevarlo con ellos a casa, pero se le veía muy jodido, afeitaron su cabeza muchas veces, ahora está mejor, igual cambio algo en él, su melena ha vuelto a crecer rápidamente.

Los seis gruñeron bajo, afeitaron a un Berghent, para hacerle perder toda su fuerza y ánimo.

- Por eso Lakh hablaba de una Reina para sus dieciocho reyes, ese cabrón y su forma de tratar con los humanos, Damián, contacta con los miembros del consejo planetario, quiero reunirlos a todos y hablar con ellos.

El Dkann llamado palideció levemente.

Señor, ahora mismo están conociendo a su única, es muy imprudente hablar con tantos seres de otros planetas.

Yaroslav, al igual que los demás observaron a Damián unos segundos.

¿Cuestionas mi decisión?, ¿tu?, te recuerdo que eres un convertido, que estas bajo nuestra protección para que los de nuestra raza no te decapiten, ¡Ahora lárgate!, ya hacemos nosotros las comunicaciones.

Los seis vieron a Damián marcharse y Yerik no tardo en cerrar detrás de él las puertas.

Lo quiero fuera de la mansión, Pavel ve con Elena, cuídala, creo que algo está pasando con Damián, que nadie se acerque a ella.

Pavel se inclinó levemente y después desapareció. Yaroslav saco un artilugio no más grande que la palma de su mano, de tonos dorados.

Sabes que Lakh pertenece al consejo, desde hace diez años que los hermanos Berghent perdieron a su hermano, ellos lo dejaron al mando de todo.

Yaroslav asintió a Lev.

Lo sé, primero intentare contactar con Korey, según Damián están viniendo a por su hermano, igual deben de estar aquí, no lo sé, los localizare y junto a Yerik, los dos visitaremos a esos diecisiete reyes y su hermano, supongo que ahora retomaran todo de nuevo.

Suspiro tras terminar de hablar, ahora que habían encontrado a Elena, en ese momento justo debían descubrir cosas que igual les perjudicarían.

No te he preguntado si quieres venir conmigo Yerik.

Él asintió con un simple movimiento de cabeza.

- Según Damián están en Hawái, vamos allí, si con suerte damos con ellos, contactaremos al resto de seres que habitan este maldito universo, ya sabéis que hacer el resto si algo nos pasa y vienen a por vosotros, Elena es lo único que importa, los terrenos que compramos a Sonia Asad, la esposa de los cambiantes a León, debajo de ellos, junto a Yerik, mandamos construir una fortaleza imposible de localizar y penetrar, salvo por nosotros y Elena cuando llegue y guarden sus registros los androides, cuando vean a Elena será su única voluntad protegerla, alimentarla y cuidarla.

Los dos desaparecieron sin más y después aparecieron ante un lujoso hotel, varios Berghent los miraron sorprendidos al verlos aparecer.

- ¿Está aquí el rey Korey o alguno de sus hermanos?

El Berghent se sacó un arma de un extraño tono verde musgo, en un pequeño depósito brillaba un líquido lila, Yaroslav no hizo nada, ningún movimiento y vio por el rabillo del ojo como un gran Berghent golpeaba en la nuca al joven en la nuca haciéndolo quejarse, disparó el arma sin querer y tanto Yaroslav como Yerik desaparecieron antes de que el láser los cortase a la mitad, los dos aparecieron a un lado, se volvieron viendo como una preciosa palmera grande se quejaba y caía de golpe al suelo hecha cenizas.

- Quedas relevado de tu cargo joven y no volverás a trabajar en este planeta nunca más.

El imponente Berghent que lo zarandeaba y finalmente lo lanzaba hacia varios más se volvió, tenía a sus espadas unos siete más como él, eran inconfundibles, su inmenso tamaño y corpulencia los hacía destacar sobre los demás.

- ¡Yaroslav, Yerik!, qué alegría ver seres de otros planetas que no son conflictivos entre nuestro pueblo.

Didier, el segundo Rey de los dieciocho hermanos Berghent rodeó a ambos con los brazos, ambos apretaron los dientes al sentir la fuerte presión del abrazo, finalmente se separó y miró a ambos completamente serio.

- ¿Qué os trae hasta aquí?, no estamos pasando un momento fácil, no deseamos pelear con nadie en estos momentos tan delicados para nosotros.

Bajo las ropas de Didier, los dos pudieron ver sus tentáculos moverse lentamente por sus ropas, hasta vieron algunos asomarse por los bordes de las costuras de sus ropas.

- Queríamos hablar con Korey, pero estaría bien que estuvierais todos.

Didier bufó mirando a sus hermanos.

- No es buen momento, intentamos volver con nuestro hermano a casa.

Yaroslav alzo ambas manos al ver al Berghent volverse.

- Creo sabes quien vendió a tú hermano mientras venía a buscar a vuestra Reina.

Didier no tardo nada en absoluto en volverse, sus tentáculos se volvieron largos y se envolvieron en sus brazos hasta sus dedos, como un escudo.

- Di su nombre.

Yaroslav negó cruzándose de brazos.

- Delante de los miembros del consejo planetario.

Korey apareció ante todos, seguido del resto de sus hermanos, salvo Thuda, ofreció su mano a ambos, incluso tuvo que agacharse un poco y los miro alzando su pecho.

- Venimos a intentar reunir a los miembros del consejo planetario.

Korey enseguida dijo.

- De eso se ocupa Lakh, si los dieciocho muriésemos, él y sus hermanos ocuparían nuestro cargo, cuando Thuda se marchó le dejamos todo a su cargo, lo hace todo.

Yerik negó.

- Ese es el problema.

Los diecisiete abrieron los ojos de par en par, estaban completamente sorprendidos.

- Contactar con el resto mientras nosotros tratamos de encontrar a Thuda, el hotel tiene en la última planta nuestra vivienda alquilada, esperarnos mientras buscamos a nuestro hermano, queremos que él decida con nosotros.

Yaroslav y Yerik les abrieron paso, los hermanos salieron entre ellos disparados, los dos llegaron a la suite de lujo de los hermanos y comenzaron a localizar a los miembros del consejo, bajaron persianas y pusieron el aire acondicionado a tope mientras una luz comenzaba a salir del pequeño aparato que habían traído, quitaron un televisor y varios muebles de la pared del salón y lentamente se abrieron cuadrados en la pared, en ellos pudieron ver a tres de los veintiún hermanos gobernadores o reyes de Prextheox, uno de los planetas más cercanos al que llamarían los humanos sol, su piel era demasiado oscura, como si toda ella estuviera recubierta de tinta, los tres esperaban pacientes mientras varias de sus hembras descansaban en sus pies, con las cabezas de ellas en sus cinturas o pechos, acto seguido cuatro hermanos Gorjonitas con su piel lila ocuparon la pantalla, Yaroslav miro de medio lado a Yerik tratando de ajustar el enfoque para ver un inmenso culo lila.

- Hijos de puta.

No pudo Yaroslav más que reír al igual que los alienígenas de piel lila. Cinco hermanos Shecadra los hicieron silenciarse de golpe al ver sus miradas reptilianas y pieles iguales a las de un reptil.

Joder.

Yerik siempre sentía escalofríos al verlos, no podía evitarlo, menos cuando sus hembras llegaron hasta ellos envolviendo de manera extraña sus cuerpos a ellos. Seis hermanos Zhunx tenían rostros animales sorprendentes, sus narices tenían un extraño toque húmedo, eran chatos, pero anchos, tenían pequeños puntos en sus labios de donde salían los bigotes que poseían, su piel estaba manchada en sus manos y piernas como las de un leopardo de la tierra. Siete hermanos Troglokans podían parecer Zhunx a simple vista, tenían la nariz incluso más animal que ellos, pero no, ellos tenían cola, incluso sus manos y pies tenían almohadillas y sus uñas eran garras que tenían que limar constantemente, sus cuerpos tenían un tamaño más grande y musculoso que los de los Zhunx y sus hembras se habían extinguido hacia años por un extraño virus. Los hermanos Fhintok aparecieron delante de un hermoso bosque, con sus grandes orejas puntiagudas, sus cuerpos de piel blanca, largos y delgados, Yerin y Yaroslav habían visitado varias veces ese planeta y no dejaban de asombrarse por la belleza de sus habitantes y la de su tierra. Un fuego llamo la atención de los dos en otra zona bajo las imágenes que iban saliendo. Tres hermanos Hotfuns, seres de apariencia humana que podían controlar el fuego. Cuatro hermanos Mazbers de piel verde los miraban extrañados. Y cinco peludos Jonxhans sonreían hacia ellos.

Vamos a tratar un asunto serio, igual vuestras hembras deberían marcharse, faltan muchos de vuestros hermanos.

Yerik señaló directamente a los que tenían hembras junto a ellos.

Vamos a opinar con nuestras hembras, como lo hará la vuestra cuando acepte estar con vosotros.

Yaroslav negó furioso.

Ellas no son vuestras únicas.

Todos comenzaron a hablar y blasfemar haciendo a Yaroslav y Yerik mirarse detenidamente.

Como queráis, ¡Silencio!, varios miembros del consejo faltan por conectarse, pero igualmente comenzaremos cuando lleguen los Berghent.

Más de media hora después ya se habían conectado más miembros del consejo, la pared estaba

ocupada de rostros alienígenas. Thuda volvía sin desearlo junto a sus hermanos, su tristeza era palpable.

- Tenía una cita, es importante.

Sus hermanos lo observaron extrañados mientras Thuda se echaba para atrás el poco cabello que le había crecido.

- Puede esperar.

Su hermano Yham cogió su hombro, haciéndolo apartarse de su toque.

- ¡No lo entendéis!, era ella.

Sus hermanos se sorprendieron ante sus palabras.

- Ya se habrá ido.

Thuda respiró angustiado, sus hermanos no comprendían su estado, Korey lo obligó a sentarse y callarse, después miró a Yerik junto a Yaroslav y les asintió.

- Tenemos la extraña sospecha de que Lakh está perjudicando a los seres como nosotros, habitante y ser al que dejaron el mando los Reyes de Berghent83, no es normal el contacto que mantiene con los humanos, mi esclavo convertido Damian lo defendió con demasiado fervor, eso nunca ha pasado en mi casa. Jamás me ha levantado la voz o ha osado contradecirme.

Korey dudó.

- Son suposiciones Yaroslav, Lakh intenta simplemente hacerse con humanas para los planetas sin hembras, como es el nuestro y muchos más, debemos entender que ha hecho cosas de las que no estamos orgullosos, pero él no sabía que mi hermano estaba recluido en una celda.

Yaroslav miro de medio lado a Yerik.

- Él fue quien delato donde estaban los osos y su hembra.

Un silencio se hizo eterno entre todos, Korey se volvió a sus hermanos con mirada preocupada, se sacó del bolsillo de sus pantalones una pequeña y larga pulsera plateada que se puso en una muñeca, la toco con la yema de su dedo y hablo.

- Localizar a Lakh, que venga a los aposentos que comparto con mis hermanos ahora mismo.

No tardó mucho en aparecer Lakh junto a todos sus hermanos, se sorprendió al ver a Yaroslav junto a Yerik y la pared donde estaban todos los miembros del consejo, Korey lo insto a entrar y ponerse ante ellos.

- Tú diste con los cambiantes a oso, que resultó ser donde estaba mi hermano Thuda recluido durante diez años, ¿Cómo es eso posible?, ¿Los humanos te dan algo por vendernos a todos?

Lakh se sorprendió ante sus palabras.

- No, intento ayudar a mi pueblo, queremos humanas y prosperar, intentar criar, mis hermanos y yo hemos torturado y matado a muchos humanos que trabajan para Victor Capat, hemos conseguido lo que queríamos, incluso hemos grabado las torturas por si desconfiaba alguien de nosotros.

Lakh se sacó del bolsillo una especie de disco, no debía de ser más grande que uno de los de hockey sobre hielo, lo puso en sus pies con delicadeza y se alejó tras tocarlo con las yemas de los dedos, de él salió la imagen de un humano atado a una silla y varios detrás de él, colgaban de barras de hierro, boca arriba, boca abajo, llenos de heridas desagradables, el de la silla se había incluso orinado y a saber que más, Lakh estaba ante él con un anhxca, un chuchillo de hoja demasiado afilada, con el que podía cortarse el cuello de cualquier humano de una sola pasada.

- Dime lo que quiero saber y no te cortare eso que llamas polla.

El tipo sollozó, tenía las manos clavadas a los reposabrazos, incluso sus rodillas al asiento y sus pies al suelo, no consiguió que se lo dijera, pero cuando termino de matarlo se limpió el rostro, estaba agachado, en cuclillas ante el tipo, uno de sus hermanos lo cogió por el hombro llamando su atención, le hablo tratando de animarlo, él asintió limpiando de una de sus mejillas la sangre enferma del humano, se levantó y fue derecho a otro que se meo encima mientras él se acercaba, ese si confeso y también murió.

- La liberación de los osos nos ha dado la posibilidad de hacernos de humanas con sus reglas.

Lakh recogió el disco y lo guardo en su bolsillo.

- Saque a relucir que tienen más sitios donde tienen cambiantes desde hace años secuestrados hace poco, ahora bien, ¿Por qué me lanzáis esas acusaciones?, sin tan siquiera investigar.

Yaroslav iba a contestar, pero ante todos ellos una espesa bruma verde dio lugar a que apareciera Luka, su piel estaba cortada por todas partes, quemada y destrozada, cayó al suelo mientras se cubría una inmensa herida en el pecho.

- Damián y los demás, nos han traicionado.

Yerik intentaba ayudarlo a sanar con su sangre, se había desgarrado el brazo y lo tenía sobre sus labios, pero él lo sujeto antes de beber.

- Yarra vive.

Todos se quedaron sorprendidos viendo a Luka recuperarse rápidamente.

- Está en un agujero largo excavado en la mansión, Pavel casi muere intentando salvar a Elena, pero ellos son demasiados, los muy cabrones compraron un mhicerilt, rodearon la casa y no pudimos transportarnos con ella, nos dispararon e inmovilizaron con veneno Pruxhiano.

Las lágrimas que caían sin cesar de los ojos de Luka teñían su rostro de sangre.

□ Tiraron a Elena de mala manera al agujero tiene un hechizo Druhtariska, cuando ese hechizo pase la luz negra se apagara y Yarra llegara hasta ella.

Yerik junto a Yaroslav estaban boquiabiertos, horrorizados, sin saber qué hacer, Lakh reacciono quitándole a Korey su pulsera.

□ Localiza a Dimitri Dkann.

El aparato empezó a pitar hasta que en la oscura y lluviosa Nueva York un empapado Dimitri junto a sus hermanos los observo.

□ Malditos Berghent, hijos demasiados animales y una pobre hembra, estamos ocupados ahora mismo.

Lakh le detuvo en su intento de volver a insultarlos.

□ Están atacando la mansión de Yaroslav, Yerik y vuestros segundos al mando, sus esclavos, su hembra está secuestrada por ellos.

Dimitri se encogió de hombros.

□ Les avise que los humanos a pesar de ser convertidos son humanos, no se puede confiar en ellos, cuando hace siglos los llevábamos a nuestros planeta les poníamos un anillo en la nariz y encadenábamos a las hembras para que no se escaparan o nos mataran por las noches, era así y las teníamos que rodear en un campo de fuerza para que no nos las robaran.

Lakh maldijo varias veces.

□ Esas costumbres las aprendimos de vosotros, no intentes venir de

bueno ahora.

Dimitri se secó el agua que empapaba su cara mientras trataba de mirar hacia otro edificio.

La humana ha sido secuestrada y Yarra esta con ella, intenta matarla, tienen un campo de fuerza.

Dimitri sonrió diabólicamente mientras su cuerpo aumentaba y se volvía monstruoso.

Quiero a la doctora que tenía a las hembras de los cambiantes retenidas.

Corto a Lakh y los demás antes de que pudieran relatar.

La quiero, sin prohibiciones, prometo junto a mis hermanos que no la mataremos.

Todos miraron a Dimitri, Yaroslav asintió a Yerik.

Estáis obsesionados con esa humana, destruiréis su vida y después os alejareis.

Dimitri se puso completamente serio, su cuerpo estaba completamente crecido, había cambiado al de un guerrero Dkann, sus colmillos llegaban bajo su barbilla.

Es nuestra para conservar, proteger y cuidar. Por mucho que la odiamos, la amamos.

Luka sujeto la muñeca de Yerik, estaba completamente recuperado, pero aún respiraba dolorosamente.

Lo necesitamos, sin él, la barrera mhicerilt no nos permitirá

transportarnos y a ellos el veneno pruxhiano no les afecta.

Yerik se volvió a mirar a Yaroslav, los dos se asintieron y miraron a Korey, éste asintió, después desviaron su mirada hacia la pared donde se proyectaban los demás miembros del consejo galáctico y les asintieron.

Si ella sigue viva.

Yaroslav apretó los dientes levemente.

Os daremos completa libertad sobre la doctora.

Dimitri desapareció sin más, la imagen también y después nada, hasta casi una hora después, Yaroslav junto a Yerik y Luka estaban nerviosos alrededor de los dieciocho reyes y Lakh, delante de un gran ventanal desde el que podían ver el mar apareció uno de los hermanos de Dimitri, tenía las manos cubiertas de sangre, el pecho e incluso goteaba restos al suelo.

Podéis volver a vuestra mansión, pero aún no hemos conseguido llegar a vuestra humana.

Los tres desaparecieron rápidamente y llegaron en menos de varios segundos hasta el dormitorio donde debería estar su preciosa Elena durmiendo enroscada a un Pavel que estaba tirado en el suelo, tenía un brazo alrededor de su rostro y el cuerpo medio apoyado en la pared completamente destrozada., debajo de la cama que debía ocupar Elena había ahora un agujero, enorme, el techo de la casa estaba abierto y desde él entraba la luz del sol, los tres llegaron hasta allí, se asomaron y Dimitri los aparto mientras todos se quemaban y escuchan a Elena chillar, sus preocupaciones les hicieron querer volver a mirar, pero Dimitri se lo prohibió, Lakh apareció junto a Korey, al igual que varios más.

La luz negra que se proyecta hace que Yarra este escondida en una parte de la pared, mientras que Elena trata de vivir bajo la luz que queda, Yarra la matara nada más oscurezca.

Yaroslav sintió su mundo acabarse.

□ ¿Cómo?, ella murió, Pavel la cogió en sus brazos cuando se suicidó, se arrojó por un acantilado y la encontramos días después muerta.

Damián tosió detrás de ellos, sorprendidos de que siguiera con vida lo miraron al borde de la muerte.

□ Yo la convertí, cuando se suicidó, por eso tardasteis días en encontrarla, ya estaba convertida cuando eso sucedió.

Uno de los hermanos de Dimitri apretó una de sus heridas en una de sus piernas, la piso, haciéndolo rugir de dolor.

□ Siempre le engañé, le decía que nunca la quisisteis, que teníais a otra, envenene su cuerpo con odio a una hembra que no existía hasta ahora, la matara y vosotros moriréis con ella.

Yerik sintió su ira llenarlo, su rostro comenzó a cambiar y su piel se estiro, creció y se tonifico.

□ Os recogimos y mantuvimos cuidados de los nuestros, ¿Por qué?

Damián rompió a reír monstruosamente.

□ Llevo siglos cuidando vuestros culos cambiantes a monstruos, sin recibir nada a cambio, jamás me habéis dejado terminar de convertirme en uno de vosotros, ¿Qué esperabais?

Yerik se lanzó a por él, lo decapito antes de que pudiera detenerlo Lakh.

□ Siempre os dijimos que un convertido sin compañero se vuelve despiadado.

Dimitri lo miraba completamente serio, Elena chilló haciendo a todos preocuparse.

Habéis destruido vuestra única posibilidad de recuperarla, ahora hasta que no muera una de las dos el escudo no desaparecerá.

Yaroslav se acercó hacia el agujero, se dejó caer en cuclillas delante de él y observó a Yarra, demacrada, de piel pálida y sucia.

Yarra, vida mía, ¿Eres tú?

Los ojos de ella brillaron amarillos por el cambio, Yaroslav intentó no apartar la mirada de ella, quería ver a Elena, pero debía esperar.

Te di por muerta.

Sus ojos soltaron varias lágrimas dolorosas al ver como Yarra trataba de volver a coger a Elena con sus garras, una Elena que estaba en una esquina, encogida de miedo, arañada por las garras de Yarra, Yaroslav apretó los dientes y respiró varias veces.

Vuelve a mí, mi vida, mi princesa, Damián te mintió, esa humana no es nada para mí, ven conmigo y beberemos su sangre juntos.

Yarra sonrió alzando la mirada hacia él, alzó un brazo huesudo hasta casi tocar a Yaroslav y después lo retiró con fuerza hacia Elena, arañó su brazo y se quemó después por la poca luz negra que las separaba.

Háblame Yarra, dime algo, llevo demasiado tiempo sin verte, sin sentir tu calor, te necesito.

La medio convertida se alzó hacia él, Yaroslav alzó una mano hacia Pavel, lo señaló y después estiró sus manos a Yarra, cuando llegó a él la cogió detrás de su espalda completamente esquelética y Pavel aprovechó cogiendo su cabeza, los dos gruñeron con todas sus fuerzas al sentir la luz negra quemarles, la cabeza de Yarra fue arrancada de su cuerpo, pero ella seguía con vida, Pavel sujetó sus cabellos con fuerza y acercó su rostro a la luz, pero él también se quemaba, desde su pecho hasta su rostro, empezaron a salirle heridas, ampollas, la cabeza de Yarra se había carbonizado cuando la

barrera mágica desapareció, Pavel cayó ante Elena en el suelo y ella se acercó viéndolo respirar lentamente, lo levanto un poco y él torció su rostro ante las heridas que sangraban de su piel, sus dientes se afilaron y torció de nuevo su rostro, se negó y apretó los ojos mientras sentía un dedo húmedo mojar sus labios y colmillos, se lamio y sorprendió abrió los ojos al ver a Elena cogiendo más sangre de una de sus heridas, las cenizas del cuerpo de Yarra estaban flotando hacia arriba y los demás esperaron a que salieran todas para tapar el agujero con una sábana y que Pavel no se quemara.

□ ¿Qué estás haciendo pequeña humana?

Elena sonrió ante sus palabras, bajo la mirada por su exuberante cuerpo y suspiro volviendo a coger algo de sangre que ya estaba seca de sus brazos, Pavel lamio sus dedos y después fue a los cortes que las uñas de Yarra había hecho en su carne, lo hizo hasta que la cicatriz desapareció, alzo la mirada desde allí a Elena, sus labios con colmillos afilados estaban en su carne, pero Elena no hizo nada salvo observarlo, apenas entraba luz por las sábanas que habían puesto en el agujero, Pavel la hizo tumbarse y comenzó a limpiar las heridas de Elena, lentamente, en su vientre, su brazo, su cuello y su mejilla, se apartó finalmente y la vio cubriendo sus pechos levemente, podía ver las aureolas de sus pezones sobre sus brazos, sonriente Pavel bajo besos a sus pechos, beso la carne como pudo, entre su brazo y mordisqueo haciéndola jadear, tenía los muslos apretados, pero no dudo en poner su mano entre sus rodillas flexionadas, hacer algo de presión y sentirla ceder abriendo sus muslos, él los dibujo y llego hasta su vagina, entro entre sus labios y llego a su clítoris, ella gimió de placer al sentir su toque, pero Pavel puso sus labios sobre los suyos siseando.

□ Acabo de pasar una experiencia súper desagradable y ahora estoy pidiendo a gritos que me lo haga un ser al que odio.

Pavel sonrió besando sus labios, sin ella contestar a sus besos, profundizo su dedo corazón en su apretado coño y ella gimió de nuevo, lo empapo haciéndolo sonreír, Elena sentía su piel vibra y su coño lloraba ansioso.

□ ¡Dios!, Pavel.

Él sonrió sacando su mano de su vagina, la llevo a sus labios y ruidosamente la chupo.

□ Te dije que Dios no tiene nada que ver con esto.

Ella sintió su piel vibrar, por un escalofrió de deseo.

- Es casi enfermizo, ¿Verdad?

Pavel gruño con fuerza, subió su mirada hacia arriba e hizo a la piel de Elena vibrar.

- ¡Marchaos!

Ella pudo ver su pecho, sus trabajaos pectorales y sus ocho abdominales perfectos hasta el poco vello púbico que tenía asomando por su pantalón, lo vio bajar el rostro hacia ella y meterlo bajo su cuello, eso la asusto e hizo saltar levemente.

- ¿Sabes?, el olor de tú miedo es excitante.

Elena sonrió un poco al escucharlo.

- ¿Vendrás a Gnok?

Elena abrió los ojos de par en par al ver como él la observaba.

- No hace falta que contestes ahora.

Observándolo se removió de su toque, volvió a cubrirse y negó.

- Podría haber muerto, y todo por vuestra culpa. Una puta loca que no sabía que me decía trataba de despellejarme mientras decía vuestros nombres.

Elena negó con tristeza, bajo la mirada y él se la alzo, ella vio por un segundo sus manos con unas garras, asustada respiro por la nariz con fuerza.

Merezco ser libre, ser feliz, decidir.

Pavel asintió, podía sentir la tristeza inundarlo al escuchar sus palabras.

No te marcharas de nuestro lado, puedo darte lo que quieras, todo lo que desees.

Elena asintió.

Quiero mi libertad.

Pavel apretó con una de sus manos, bajo su barbilla sus mofletes con las yemas de sus dedos, la rodeo con su brazo libre y Elena tuvo que agarrarse a él, cerró los ojos con fuerza y después se encontró ante unas paredes de piedra, rodeo la mirada viendo que no había ni una ventana a la vista, incluso un mueble alto era tallado en piedra.

Bienvenida a territorio Hotfuns mi amor.

Elena se acercó al cabecero de la cama donde habían aparecido, lo palpo con las yemas de los dedos, se sorprendió un montón al comprobar que era de piedra, una piedra que seguía un dibujo hasta una pared del mismo tono y también de piedra.

Cuando podamos partiremos a Gnok, espero que lo antes posible.

Elena se levantó y trato de coger un jarrón tallado de piedra, Pavel la rodeo por detrás con sus brazos y beso su cuello, ella se apartó y él gruño bajo.

No debí decirte nada de partir, igual después de un buen sexo todo te habría parecido diferente.

Volviéndose a él lo golpeo con todas sus fuerzas en la mejilla, Pavel ni se inmuto mientras sonreía.

¡Te odio!, debí dejarte morir.

Él la rodeo con sus brazos, la arrastro a una pesada puerta, la entro en un enorme cuarto de baño bajo la ducha acciono el grifo de agua helada, Elena chilló hasta que sintió como se ponía tibia y después caliente.

- No me acordaba de lo delicada que es tú piel.

Elena trago al sentir sus afiladas garras recorrer su espalda.

- Te quiero, pueden hacerte daño, si te involucran con nosotros antes de llegar a casa, pueden matarte.

Beso su cuello por detrás, justo en el centro y lo olisqueo con suavidad, a pesar del agua que caía. Elena observo como brillaba una navaja barbera ante sus ojos, era antigua, la cogió y envolvió con su mano, dejo que Pavel la bañara, la volteara, besara y ansiosa se entregó a él, se sintió sucia, pero lo deseaba locamente e incluso tras devolver la navaja a su sitio, lo dejo volver a hacer el amor de espaldas, lo dejo secarla y vestirla con un extraño vestido de tela suave negra, jamás había sentido algo así, Pavel se puso unos pantalones de la misma tela y nada más, sus nalgas botaron varias veces mientras intentaba subir la tela y finalmente lo consiguió, tras varios saltos que hicieron a Elena suspirar, se volvió ante ella y sonrió.

- Te traeré algo de comer, volveré enseguida, debo avisar a los demás.

Elena intento abrir detrás de él, la piedra no cedía, volvió al enorme baño y tampoco otra que parecía haber en el baño, cogiendo la navaja dudosa la llevo hasta su pecho, volvió al dormitorio y antes de sentarse en la cama vio una mesa de piedra, con sillas de piedras extrañas, como las de los acuarios, el asiento estaba reforzado con una tela como la de su vestido, parecía que se hubiera quemado un poco, extrañada profundizo un dedo en el agujero quemado, metió la cuchilla y después se sentó al escuchar un ruido, ante ella los seis estaban de pie mirándola detenidamente.

- Se entregó a ti.

Pavel asintió a Shasa orgulloso, mientras a Elena se le teñían las mejillas.

- ¿No podéis hablar en privado de estas cosas?

Los dos la miraron extrañados.

- Eres nuestra para compartir durante una eternidad, podemos hablar de sexo entre nosotros.

Elena bajo la mirada a sus manos, sintió un toque en su barbilla y Yerik se la alzó, haciéndola ver a los seis sentados a la mesa. Varios platos de comida ponían con sus manos en ese momento.

- Debes comer, Pavel se alimentó de ti mientras manteníais relaciones.

Mirando hacia Pavel, un calambre la recorrió haciendo a todos mirarla.

- ¿Siempre beberéis de mí?

Los seis asintieron.

- Tú nos completas a todos, bebiendo tú sangre obtenemos todo lo que necesitamos.

Elena abrió los ojos, los seis vieron como sus pupilas se dilataban, mirando hacia varios platos fríos de queso, sushi, fiambre y patés.

- Os mantengo vivos.

Estuvo un tiempo sin hablar, mirando hacia la comida, incluso dejó de pestañear.

- Si yo muero, vosotros también lo aréis.

Los seis la miraron extrañados.

- O esperareis a otra como paso con esa chica.

Yerik fue a tocarla, pero Elena golpeo sus manos varias veces, con todas sus fuerzas haciéndolo detenerse.

- Una noche de trabajo, una maldita noche me ha llevado a todo esto.

Salió de la silla y se movió, pero se volvió, no tenía donde huir y ellos aparecerían ante sus ojos en un pestañeo.

- En unas horas partiremos a casa, trata de comer.

Elena negó.

- ¿Para que tú y los demás que no habéis probado bocado en horas me desangréis?, no gracias.

Yerik apareció de pie ante ella en segundo, una bruma verde se había dibujado en la silla que ocupaba.

- Comerás, dormirás y después montaremos en un carguero hasta Gnok.

Elena dio varios pasos hacia atrás, hasta que golpeo contra un cuerpo musculoso, sabía quién era y se negó a mirarlo.

- Pagareis por esto, algún día os despistareis y yo...

Shasa cogió sus mejillas, la hizo torcerse y la mando callarse con la mirada, ella intentaba sujetarse a sus brazos, estaba de puntillas, apoyada en las yemas de los dedos de sus pies mientras que por detrás Yerik subía su falda y golpeaba sus nalgas.

- Amenazas a un Dkann, en éste planeta nos es imposible a casi todos cambiar por completo a lo que somos, cuando llegemos a casa, todos conseguiremos hacerte obediente y sumisa.

Elena sentía sus ojos arder, pero no podía tocárselos, no podía hacer nada mientras que él no se lo ordenase, sus lágrimas empaparon sus mejillas, las manos afiladas en garras de Shasa también, él bajo tu toque hasta su cuello y lo apretó levemente mientras bajaba sus labios hasta casi pegarlos a los suyos.

Bésame.

Ella lo hizo, como besaba a Pavel en la ducha, entregada, sin poder evitarlo, mientras Yerik mordisqueaba sus nalgas y las abría llegando con su lengua hasta su apretado coño, después a su clítoris y volvió a subís a su apretada y estrecha vagina, mientras abría sus muslos y se follaba con su lengua su coño ruidosamente, ahora rompió a soltar lagrimas espesas mientras se corría al recordar a Pavel mandándola amarlo, ella no se hubiera entregado así, si él no se lo hubiera ordenado, Shasa rompió el contacto y la miro, llevó los dedos gordos de sus dos manos a sus mejillas y las limpio, separo su toque mientras Yerik colocaba su vestido por detrás y la señalo con un dedo, como si estuviera regañándola.

Te sentaras, comerás, haremos el amor y nos marcharemos de aquí, ¿Entendido?

Elena asintió.

No te mande mover la cabeza, quiero un sí mi señor de tus preciosos labios, esa será tú contestación, siempre que uno de nosotros te hable, ¿Entendido?

Elena trago antes de hablar.

Si mi señor.

Shasa sonrió feliz.

Una pena no haberte mostrado lo buena y feliz que sería tú vida con nosotros, debes vivirla y cuando pase el tiempo, no en un día, una semana,

un mes o un año, eso depende de ti, igual son muchos años o un par de siglos, cuando ese tiempo pase y comprendas que es vivir con nosotros, consentiremos que hagas tus propias acciones por libre.

Elena se quedó quieta, quería lanzarle insultos, escupirlo, golpearlo, Shasa señaló con ambas manos la silla que había ocupado y que ahora sujetaba Lev sonriente, con su melena atada en un chorro largo y sedoso, se sentó y Shasa le ordenó poder las manos cruzadas en su bajo vientre, se acercó a su oído y como una víbora comenzó a envenenar su mente.

□ Comerás mientras te hablo, los demás te darán de comer, no hace falta que te muevas mi vida, no lo necesitas hacer, no queremos que te agotes.

Elena comenzó a comer mientras Shasa seguía hablando para ella.

□ En un momento aparecerán varias Dkann aquí con un precioso vestido de nuestra tierra para ti, te lo pondrán y nos marcharemos de aquí, no hablaras a no ser que se te ordene por uno de nosotros seis, recuerda que simplemente será un sí señor, un si mi amor o un si seguido de nuestro nombre.

Shasa acarició su cabello, besó su mejilla mientras ella masticaba y tragaba.

□ Andarás entre nosotros, solamente permitirás que te toquemos los seis, estaremos de viaje unos quince días, por lo que no debes preocuparte, estarás muy entretenida.

Él llegó con las yemas de sus dedos a sus pechos, metió las manos por la tela que cubría su piel, acarició sus pezones, los hizo erguirse y ella soltó entre sus labios todo el aliento que había contenido.

□ Ya están aquí las hembras.

Elena casi siente su corazón arder, su pecho iba a explotar, unas cuatro mujeres altas, fornidas y de rostros hermosos aparecieron medio desnudas ante ellos, los seis las miraron un leve instante, pero ella sintió una punzada dolorosa, los vio volver sus miradas a ella, pero no podía hacer nada. Shasa se

puso ante ella y hablo detenidamente, en un dialecto completamente extraño para ella y finalmente le extendió una mano a Elena, los ojos de ella se detuvieron en sus garras, cuando subió por su brazo, lo vio extraño, más oscuro, fuerte como la piel de un dragón y sus hombros y cuello igual, hasta que llego a su rostro.

Ven conmigo mi amor.

Elena sintió sus muslos ceder, lentamente su cuerpo se alzó, mientras cogía la mano de Shasa y se acercaba a su pecho, la beso en la frente y abrazo haciéndola jadear.

Obedecerás a las cuatro señoritas que están aquí, ¿Entendido?

Elena intento no contestar mientras una lagrima se derramaba por uno de sus ojos.

Sí, mi señor.

Shasa sonrió mientras subía ambas manos hasta sus hombros, cogió con ambas manos las mangas del vestido que llevaba y lo rompió, éste cayó hasta sus nalgas, Shasa lo paso por ellas, pero no de cualquier manera, metió ambas manos por su baja espalda hasta sus nalgas y ayudo apretándolas, para que la tela cayera a sus pies, después bajo besos por su piel, beso uno de sus pezones, después su vientre, sus muslos, rodillas, piernas y finalmente pies, mientras los besaba, dijo algo y se movió dejando paso a las cuatro mujeres que movían entre ellas varias cadenas.

Levanta tú pie izquierdo, humana.

Elena lo hizo sin más, respiro dos veces, fuerte mientras pasaba una de ellas una cadena fría por su dedo, algo repiqueteo, el frio de lo que ponía subió por sus piernas, se envolvía a su alrededor, después la mandaron pisar el suelo y alzar el otro pie, volvieron a colocar algo en su tercer dedo, repiqueteo cuando lo bajo, de nuevo la sensación fría, una sensación que llego hasta su coño, apretó los dientes al sentir una tela fina cubrir su intimidad y otra sensación más fría se envolvió en su cintura, subió por su espalda y vientre y Elena gimió al sentir sus pechos congelarse durante un breve instante, después su cuello fue también envuelto y chilló al sentir dolor en la pared del cartílago que divide la fosa nasal izquierda de la derecha, no pudo evitar llevarse las manos hasta allí, al tocarse la sangre envolvió sus manos, unas manos que estaban las envolviendo también en cadenas.

□ Cuando los planetas estábamos en guerra, unos kjhsyejas los fabricaron, nos los vendieron a precios desorbitados, se amolda a tú cuerpo haciendo unos dibujos preciosos, como si llevaras unas preciosas vestimentas de esas preciosas cadenas negras.

Lev se acercó a ella, cogió su rostro y limpio su nariz con las yemas de sus dedos.

□ Quedaste preciosa.

Él cogió ambas de sus manos y la acercó hasta un inmenso espejo, Elena se vio envuelta en cadenas, completamente, las que tenía en sus muslos adornaban su piel como si tuviera puesto delante de ellos dos atrapa sueños, los dividían varias cadenas diminutas, de ellos colgaban cadena puntiagudas y diminutas, después por delante y por detrás una larga cadena en dos veces por cada pierna subía hasta su cintura, unos triángulos de cadenas hacían también unos dibujos y varias cadenas estaban por su piel separaba graciosamente, en su vagina podía ver una especie de tela azul petróleo, pero ese azul se tornaba algunas veces a verde, su vientre estaba cubierto con algunas cadenas también y sus pechos tenían la misma tela, después subió viendo en su pecho unas cadenas haciendo un dibujo y vio como de allí salía una cadena que iba hasta su nariz que había dejado de sangrar, Elena llevo las manos a la nariz, tenía un puto arete de pinchos atravesándola, se puso pálida en segundos, Lev la cargo en sus brazos hasta sentarla en la silla con él.

□ El arete de la nariz servía para que los posesivos Troglókans pudieran atar a las hembras emparejadas a las casas, cuando sus machos salían a la batalla, ellos las dejaban atadas en sus casas.

Elena abrió los ojos de par en par al escuchar sus palabras.

□ Después la tela hgsiasar.

Lev llevo una mano hasta uno de sus pechos, la tela bajo desde la parte superior y lo descubrió por completo, Elena parpadeo sorprendida.

□ Es preciosa, ¡Akdju!, ven aquí.

Una de las hermosas Dkann se acercó a ella, llevo la mano a su pecho y éste se cubrió rápidamente

Podéis dejarnos solos.

Lev beso su mejilla, la rodeo con sus brazos y se levantó llevándola hasta la cama, la dejó en el centro y dijo alto una orden, sus cadenas de las manos se lanzaron hacia fuera rápidamente y se envolvieron alrededor del cabecero de piedra, Elena nerviosa tembló, un escalofrío recorrió su piel, cerro sus muslos con fuerza viendo a los seis rodearla.

Tranquila, no te haremos daño.

Elena no pudo evitar mirar a los ojos a Pavel, él se inclinó lentamente hacia ella, puso ambas manos sobre la cama y la beso, ella suspiró con lágrimas en los ojos,

Eres preciosa.

Ella parpadeó varias veces las lágrimas de sus ojos, Pavel se alejó de ella, dejó espacio a Luka y Lev que ansiosos la rodearon, la tela hgsiasar desapareció de sus pechos, su vagina y su ano, Lev y Luka cogieron su rostro, besaron sus mejillas, sus labios uno y después el otro, bajaron besos por su cuello hasta llegar a sus pechos, Lev la alzó un poco, estaba vestido, con la camisa que llevaba desabotonada en el pecho hasta casi su vientre, se puso bajo ella y pronunció una leve orden haciendo a sus cadenas desatarse y volver a su piel, Elena chilló levemente al sentir las cadenas frías de nuevo sobre su piel.

En segundos coge la temperatura de tu cuerpo.

Elena estaba llevándose las manos al pecho, pero antes de que pudiera cubrirselos Lev la cogió por las muñecas, la rodeo con ellas sujetas por la cintura, Luka abrió sus muslos, llegó con sus labios a su clítoris y los puso en su clítoris, Elena se retorció un poco al sentirlos picos de los colmillos de Luka rozar sus labios vaginales, jadeo, retorció su rostro mientras él profundizaba varios de sus dedos en ella y se apoyó en el cuello de Lev tratando de ocultarse. Soltó su orgasmo mientras escuchaba la cremallera de Lev bajar, sintió una presión en su ano, fría y lenta, que no tardó en calentarse, después la polla de Lev se incrustó en su ano, lentamente, mientras ella apretaba los dientes hasta sentirlo terminar de clavarse en su apretada piel, después Luka se puso ante ella, acarició su clítoris con la yema de su dedo gordo, mientras comenzaba a clavarse en su coño, ella temblaba, estaba sujeta por Lev, la rodeaba con sus brazos completamente, la dejaba con sus propios brazos envueltos en su cuerpo, Luka terminó de entrar en ella, completamente, los dos se quedaron

quietos, acomodándose en su interior, el gusto de estar dentro de ella los hizo perderse en su interior, quietos, con los ojos apretados y respirando tratando de contenerse hasta que Elena trato de moverse un poco, los dos comenzaron a moverse en su interior, las sensaciones que la recorrían la hacían contenerse el aliento, incluso jadeaba, chillaba, apretaba sus labios y dientes hasta no poder más y comenzar a soltar ruidos de placer que ellos dos siguieron con fuertes ruidos de sus gargantas, Elena no pudo evitarlo y se agarró a los hombros de Luka, sintió su clímax inundarla, los empapo y ellos aumentaron sus ritmos ante su placer, Lev cogió sus pechos y Luka toco su clítoris, lo dibujo con la yema de su dedo izquierdo, otro orgasmo comenzó a formarse en ella y antes de que pudiera terminar de correrse los dos lo hicieron con ella. Se dejó caer de espaldas contra Lev, un Lev que lamia el mordisco que le había dado en su momento más alto, respirando entre temblores Yaroslav la cogió por la cintura con un brazo, la llevo con el hasta el centro del dormitorio, la puso de pie y la cogió por las manos, las puso en sus hombros y la hizo mirarlo mientras alzaba una de sus piernas, todas sus cadenas tintineaban por cada movimiento que hacía. Yaroslav coloco su inmenso miembro en su vagina, movió varias veces las caderas, dibujando su miembro en sus labios y entro en ella lentamente mientras Yerik se ponía tras ella besando su cuello, antes de que pudiera pensar en hacer nada los dos comenzaron a bombear en su interior, lentamente hasta vaciarse con ella y morderla. Pavel cogió una de las manos que tenía Elena sobre los hombros de Yaroslav, lo aparto con un gruñido y sonrió besándola en los labios mientras que Shasa cogía sus dos pechos desde su espalda, la arrastraron hasta la mesa done Pavel dejo a Shasa ante ella, la cogió por las nalgas y la cargo sobre la superficie de piedra, puso sus manos en cada hombro de ella y con una sola palabra la hizo tumbarse hacia atrás llegando con su rostro hasta el de Pavel, estaba inclinado con sus enormes manos y brazos a cada lado de ella, Elena abrió los labios cuando él los dibujo con la yema de su dedo gordo mientras la cogía por el rostro con ambas manos.

Duerme.

Elena parpadeo varias veces y finalmente cayó dormida entre sus brazos, los seis se observaron sonrientes, Pavel asintió a Yaroslav, éste le puso una capa a Elena. Pavel la rodeo con ella y la cargo en sus brazos, los seis desaparecieron con ella y seguido aparecieron en una pequeña nave de transporte rápido, Yerik se puso a los mandos y la saco de la tierra, la nave vibro y Pavel sujeto a Elena con fuerza mientras se mantenía en pie.

Debemos tener cuidado con ella, será su primer viaje por la galaxia.

Todos asintieron, Pavel observo como salían de la tierra, por una diminuta ventana pudo ver como la tierra se iba encogiendo a su vista, una preciosa y gran nave de guerra Dkann, las puertas de uno de sus laterales se abrieron y Yerik se quejó mientras la nave se movía sin ninguna delicadeza, Yaroslav se puso junto a él, en los mandos que tenía junto a él, lo golpeo en la nuca con fuerza y negó.

Tienes alrededor de mil años y aún sigues confundíendote con los mandos, llevas la carga más valiosa que se pueda transportar en una nave y....

Yaroslav se quedó en silencio al ver la pantalla que se abría entre los dos, suspiro al ver a Roadk.

Daros prisa, los humanos cada vez tardan menos en detectarnos.

Los dos asintieron, miraron a la vez a Pavel y se sentó con Elena, Shasa los ato y rápidamente se subieron a la enorme nave, tras ellos cerraron la puerta, los seis se bajaron rápidamente, la nave se posó en el suelo del hangar casi sin notarse y vieron a Roadk, al verlo con la típica ropa de un macho Dkann sonrieron, sus nueve compartidores de compañera los siguieron, ninguno miro a Elena, envuelta en los brazos de Pavel. La nave seguía moviéndose con rapidez, pero ninguno lo sentía, debido a los instrumentos que habían diseñado, parecía que estaba quieta, sin ningún tipo de movimiento.

¿Han puesto el escudo?

Sus hermanos le asintieron a Roadk a la vez.

Los humanos cada vez se nos complican más, espero que no tarde mucho el día en que éste planeta nos necesite, varios miembros del consejo andan ansiosos con transportar humanas a sus tierras.

Miraron ansiosos hacia Pavel.

Sus vidas son muy cortas donde viven las únicas hembras con la posibilidad de reproducirse en el universo.

Los seis asintieron a Roadk, al igual que sus hermanos.

Y delicadas.

Shasa se acercó a Pavel, ansioso por proteger a Elena hasta de los machos de su propio pueblo.

- Si vuestra humana se queda preñada en Gnok, ¿Quién la asistirá en un parto?

Roadk levanto las manos y bajo la mirada ante sus rostros.

- Nuestra hembra debe de desear estarlo para que suceda, mientras que eso no pase ninguno de nosotros la fecundara.

El Dkann los dejo solos, palmeo varias veces hacia sus hermanos y los hizo seguirlos.

- Tenéis quince minutos para aposentaros, llegaremos en unos días a casa.

Los seis se movieron lentamente por la nave, no podían moverse a sus antojos por ella, caminaban como humanos, en el espacio todo era distinto, ningún ser podía tener su poder y eso era muy peligroso, habían varios piratas intergalácticos y la aduana sideral, tripulada por una humana que trataba de mantenerlos a raya, sorprendentemente esa humana había nacido en Thuriks, un planeta de seres que parecían humanos, salvo que sus pieles estaban cubiertas por dibujos de escarificaciones, varios seres de ese planeta viajaron hace siglos a la tierra y secuestraron humanas, algunas embarazadas incluso, como la madre de la capitana Tucker, cuando esa niña creció se marchó y alisto para ser una capitana de las aduanas, su madre seguía viva, era feliz al igual que sus hermanos, junto a varios maridos que tuvo. Su hija odiaba a los piratas y más a los hermanos Larhuso, al igual que ellos a ella, pero los piratas les habían pedido a los miembros del consejo que se la entregaran, miles de veces a cambio de la paz, ellos eran muy peligrosos, unos cambiantes de la Tierra que había hace siglos, los Shapeshifter, todos los miembros del consejo se asustaron al ver abordar en el planeta de reuniones a eso seres, si, si, se asustaron al ver a más de cuarenta tipos que parecían humanos ponerse ante ellos y cambiar a lo que ellos eran, incluso a muchos más con unas simples palabras.

- Entregadnos a Tucker y dejaremos de atacar vuestros planetas.

¡Joder!, todos se miraron entre ellos, estaban sorprendidos, después los seres volvieron a ser humanos, sin nada, ningún ser de los planetas que formaban el consejo sabían dónde podía estar la base de esa humana, no es que estuviera en un planeta, era la aduana sideral, una inmensa nave que no descansaba, de la que salían grandes buques de carga algunas veces o varias naves gigantes para atacar y destruir piratas, esos seres, los hermanos Larhuso estaban siendo cazados constantemente

por esa humana que los odiaba, no pudieron hacer nada, los piratas se marcharon si más, tal y como habían llegado, ningún ser del consejo hablo de aquello. Pavel lleo finalmente al dormitorio que tenían y espero a que lo abrieran, tenía en toda una pared un ventanal descomunal, era enorme, Shasa cogió su hombro apretando los labios.

¿Sabéis?, Ella nunca volverá a estar tan cerca de su casa de como lo está ahora.

Yaroslav suspiro llegando a un comunicador.

Roadk, danos unos minutos, deja a mi hembra ver su tierra por última vez.

El Dkann gruñó furioso, el comunicador se quejó, chirrió con fuerza.

Ésta bien, le daré una media vuelta a su planeta antes de marcharnos.

Pavel beso la mejilla de Elena y la despertó, ella parpadeo enfocándolo y después observo a los demás, hasta que observo el ventanal, estaba sorprendida, sus cadenas se quejaron varias veces por sus movimientos y Pavel fue con ella hasta el ventanal haciéndola mirar, la bajo de sus brazos y Elena golpeo la cristalera, observo todo boquiabierta y Pavel la sujeto antes de que cayera.

¿Qué está pasando?, estoy soñando.

Su cuerpo temblaba, sus rodillas flaqueaban, Pavel se pudo cercar de su oído tratando de calmarla, Elena podía ver el gran cuerpo de él inclinado sobre ella, le siseaba y hablaba tratando de calmarla.

Estamos en una nave, ella nos llevara a casa.

Asustada negó varias veces.

Esa es mi casa, yo vivo ahí.

Pavel le negó.

- Varios humanos medio convertidos se escaparon y no hemos dado con ellos, podrían intentar matarte, llevarte con ellos, intentar aprovecharse.

Él beso su mejilla hasta que ella se apartó.

- No podemos perderte, eres lo único que nos importa en el universo.

Elena forcejeo con él, hasta que consiguió escurrirse y caer de medio lado en el suelo, se llevó una mano al rostro tratando de no desmallarse, durante un leve instante una fuerza la hizo medio moverse y al alzar la mirada pudo ver la luna y el resto de planetas que ocupaban el sistema solar, la nave había acelerado de tal manera que recorrió todo en menos de diez minutos, Elena asustada se puso sobre sus manos y rodillas, sollozo al dejar de ver planetas y negó.

- Quiero volver a casa.

Se sorbió los mocos, llevo una mano cubierta de diminutas cadenas a su rostro y se limpió varias lágrimas con amargura.

- No me merezco todo esto.

Llevando su mano hasta su cuello sintió la presión del lazo que sujetaba la capa que cubría su cuerpo, cogió la tela y se cubrió dejándose caer lentamente de nalgas, las cadenas se movieron en su piel, para acomodarse lejos que la carne que apoyaba en la superficie, Elena siguió llorando, su piel seguía temblando y sus respiraciones eran dolorosas.

- Debes calmarte o te dará algo.

Elena apretó los labios furiosa ante las palabras de Luka.

- ¿Qué importa?

El repiqueteo de un carro la hizo intentar mirar hacia una puerta que se habría hacia un lado, estaba empañada y pudo ver que al abrirse se volvía transparente, una mujer traía con ella un carro con comida, esa mujer era la que estaba en la enorme mansión de ellos, sonreía de pura felicidad, sus ojos brillaban, no tardo en alejarse cuando Shasa se acercó quitándole el carro de las manos, Pavel cogió a Elena por la cintura y la hizo alzarse, de todos modos lo hizo a pesar de contenerse, la arrastro a una especie de cojín flotante y puso sus nalgas sobre la superficie, la sujeto unos instantes y ella no pudo evitar ponerse con el rostro contra su pecho, asintió a todos los demás y lo dejaron junto a Shasa y ella.

□ Hace muchos siglos, tantos que no existían ni los vehículos, había una tierra hermosa en la que se podía vivir en paz, los seres como nosotros teníamos familias, hembras con las que criar, pero un día todo cambio, dejaron de nacer niños, las hembras caían enfermas y morían, la locura nos hizo luchar entre nosotros, construimos naves para salir a buscar fuera de nuestra casa lo que ansiábamos, recorrimos planetas, todos estaban teniendo el mismo problema, hasta que llegamos a la tierra. Muchos de los seres que son como nosotros se ocultan bajo las ciudades o en otros sitios, esperando a sus únicas, mientras intentan no ser cazador por los humanos que saben de nosotros.

Elena alzo la mirada observándolo.

□ Pavel, no es justo todo lo que me estáis haciendo.

Volviendo a sentir sus ojos arder suspiro entrecortadamente, ojala hubiera seguido yendo a defensa personal, todo lo que empezaba lo dejaba, incluso sus relaciones, Pavel puso ambas manos en su rostro, sus manos estaban más grandes y fuertes, podía sentirlo, su estaba dura, volviendo sus ojos a él suspiro, era muy apuesto, sus ojos azules fríos parecían los del mar caribe que veía en algunas películas.

□ Lo hacemos por tú bien.

Elena cogió sus manos, las aparto de su rostro con odio y suspiro apoyando sus manos en sus rodillas mientras suspiraba.

□ Viviere una eternidad así.

Acaricio una de las cadenas, después otra y finalmente se llevó las manos a su nariz.

- No, cuando nos acoplemos nosotros perderemos la inmortalidad, podremos morir en unos siglos, es lo que tenemos que pagar por tenerte.

Un gimoteo salió de sus labios, alzo la mirada viendo los ojos de Pavel brillar.

- ¿Yo seré la causante de que perdáis vuestra inmortalidad?

Los dos asintieron sonrientes

- ¿Por qué no os paso lo mismo con esa otra chica?

Shasa se puso ante ella, se agacho poniéndose de cuclillas sobre los dedos de sus pies desnudos.

- Ella no era nuestra única, pensábamos que sí, cuando llegamos a la Tierra, varios de los nuestros ya estaban asentados en grandes ciudades, pero nos dijeron que nos acostubrásenos primero a las costumbres de los humanos, ella fue la primera humana en llegar a la mansión, su olor, sus latidos, todo era nuevo para nosotros, nos lanzamos a por ella como animales, cuando pensábamos que había fallecido nos dimos cuenta de que no era así, después de muchos siglos llegaste tú, con toda tú belleza y olor a hufke.

Elena alzo las cejas ante esa palabra.

- La hufke es la flor de la pasión de nuestra tierra.

Shasa le ofreció sus manos, orgulloso soltó un gruñido cuando ella se las cogió y la alzo.

- Puedo sentir tú pena llenar mi viejo y frío corazón.

Elena asintió, bajo la mirada, pero Pavel puso las puntas de sus uñas en su barbilla, le hizo alzar la mirada hacia él

- Intentáis seducirme, engatusarme y engañarme.

Los dos negaron.

- Entráis en mi mente.

Elena abrió los ojos de par en par, retrocedió a gatas de ellos y se apoyó en los pies de una cama.

- La gente me buscara, mis amigos se preocuparan por mí.

Pavel dio varios pasos hasta un pequeño maletín, del que saco una pequeña carta, se la puso ante su cara y Elena leyó su propia letra en ella, una despedida, sincera, por haber salido corriendo con un chico del que se había enamorado.

- Es mentira.

Elena se llevó una de sus manos a su frente, negó varias veces, se levantó de rodillas y puso ambos brazos en la cama, dejó caer su rostro de lado en ella y sin lágrimas se quedó mirando el espacio.

- Se ha quedado dormida.

Shasa asintió a Pavel, alzó a Elena por la cintura mientras ella se quejaba, la movió lentamente hasta la cama, la puso de medio lado y se subió con ella, Pavel llegó después, besó una de las nalgas de Elena ansioso y la abrazó por la cintura.

- Igual....- Pavel suspiró mirando hacia el espacio-, podíamos haber intentado ir despacio con ella.

Shasa acarició una de las mejillas de Elena negando.

□ En plan, hola preciosa, somos seis Dkann que te desean poseer como animales durante el resto de tú vida, mientras bebemos de ti, puesto que tú sangre es nuestra vida, te haremos adicta a nosotros, como los drogadictos, pero mira, te invitamos a cenar, traemos bombones y flores.

Shasa movió la parte de debajo de su mandíbula como un vampiro sediento, Pavel arrugo su ceño furioso.

□ Los humanos no piensan igual que nosotros, una mujer que comparte sexo con varios tipos, no es precisamente una dama.

Shasa siseo al ver moverse a Elena.

□ ¿Crees que algún día llegara a querernos?

Mirando a Pavel se encogió de hombros con tristeza.

□ No lo sé Pavel, yo espero que nos llegue a amar tanto como nosotros la amamos a ella.

Shasa acaricio la curva de su cadera, subió una caricia con todas sus manos por ella, mientras las cadenas se separaban lentamente de su piel y volvían a su sitio al pasar.

□ La necesito, me da un dolor en el pecho cada vez que veo sus ojos llorar sin cesar.

Casi dos horas después Elena abrió los ojos lentamente observando a Shasa, tenía el cuerpo pegado al suyo, pero estaba separado de ella por su cuello, bajando la mirada observo su pecho subir y bajar, no pudo evitar morderse los labios al ver todos sus bíceps y bajar las miradas a sus ocho abdominales completamente marcados, los conto detenidamente hasta llegar a los últimos que estaban entre el dobladillo de sus calzoncillos, unos calzoncillos por los que podía ver asomándose la punta gorda y rosada de la polla de Shasa, la tenia de lado, cerca de una de sus caderas, Elena no pudo evitar mordisqueare sin cesar los labios, deseaba arrastrar las yemas de los dedos a su cuerpo

y después a su enorme tamaño, también podía notar en una de sus nalgas la polla de Pavel, pesada, algo húmeda y haciendo fuerzas entre el calzoncillo y su nalga, subiendo su mirada de nuevo al pecho de Shasa, pasando por sus ocho abdominales. ¡Mierda!, chilló para sus adentros, estaba humedeciéndose entre sus piernas, su coño pulsaba, ardía, subió su mirada hasta Shasa para verlo abrir la nariz y respirar varias veces, movió su rostro dormido hacia arriba levemente y antes de que abriera los ojos Elena los cerro, sabía que él sabría que fingía dormir, ella respiraba agitada.

Estás excitada.

Elena no se movió al escucharlo, incluso contuvo el aliento al sentirlo decir las palabras en su oído, mientras que su piel se erizaba.

¡No!

Se negaba a abrir los ojos y aceptarlo, incluso los apretó, pero jadeo al sentir como mordisqueaba Pavel una de sus orejas.

Muy excitada.

Las palabras de Pavel en su oído la hicieron gimotear, sus mejillas ardieron, llevo una de sus manos al rostro de Pavel, él bajaba besos desde detrás de su oreja hasta su cuello, incluso con las yemas de sus dedos dibujaba su cuerpo lentamente, Shasa condujo su mano entre sus muslos, hasta llegar a sus labios y después a su clítoris, bajo su rostro a uno de sus pechos, la tela desapareció rápidamente y Elena sintió el fresco del ambiente un leve segundo, antes de que Shasa sorbiera su pezón, lo mordisqueara y lo besar ruidosamente, Elena se sujetó con su otra mano a la cabeza de Shasa, tiro de los cabellos de los dos haciéndolos gruñir mientras ella se corría locamente, se retorció entre los brazos de los dos mientras el sonido de sus cadenas golpeando entre ellas jugaba con sus gritos, cuando termino de correrse su cuerpo seguía estremeciéndose, daba pequeñas sacudidas entre los brazos de los dos, pero su cuerpo todavía seguía con ganas de más, las telas que cubrían su vagina y sus pechos estaban recogidas, casi desaparecidas, era tan extraño aquel trozo de tela y las cadenas negras que siempre estaban tibias, temblorosa aún rogó.

Por favor, hacerme el amor.

Los dos rieron en su cuello, estaban lamiendo los mordiscos que le habían dado en su momento álgido, sintió una corriente fría recorrer su columna, la polla de Pavel seguía en su culo, clavada en

su nalga, la tenía empapada, incluso podía sentir la tela fría del calzoncillo en su piel, una piel que le ardía de deseo.

¿Sabes?, vas a tener sexo en el espacio.

Shasa le susurró al oído, Pavel subió con su lengua hasta su oreja y la mordisqueo mientras hablaba.

Con dos de nosotros.

Elena asintió abriendo los ojos, observo a ambos mientras sonreía, con los labios hinchados de mordérselos.

Que sean cuatro más.

Tenía las mejillas teñidas de rojo cuando dijo las palabras sonriente, Pavel se separó de su espalda, se volvió para mirarlo, pero Shasa cogió su rostro, la habitación se estaba tornando oscura, Pavel estaba cerrando con unas compuertas enormes las ventanas, pulso un botón y llamo a los demás, varios gruñidos pudieron escucharse por algún altavoz mientras Pavel decía.

Tengo aquí una deseosa hembra que os llama y necesita, desesperadamente.

Rápidamente llego hasta ella. Elena se mordió los labios por dentro al ver como subía a la cama de rodillas, la cogía por las rodillas y abría, bajaba el rostro a su coño y la miraba como un maldito depredador, la miro tan fijamente mientras sacaba su lengua y tocaba su clítoris, ella no pudo contenerse y se dejó caer, pero lo hizo sobre Shasa, en el pecho de él, tocó sus pezones con las yemas de sus dedos, los retorció levemente, soltó uno y subió su mano a su rostro, lo torció y la beso en los labios, Shasa profundizó la lengua entre sus labios, a la vez que Pavel lo hacía en su vagina, Elena temblaba de deseo, se retorció al sentirse alzada, Shasa jugueteeo con su polla en su vagina, paso una mano por su cintura y cogió su miembro haciéndolo empaparse con la humedad de ella, jugueteeo con su coño, varias veces, pasando todo su tamaño por la entrada, varias veces mientras veía por la curva del cuello de ella entrar a los demás rápidamente, se detuvieron observando la escena, una escena que dejo a todos sorprendidos, Elena se dio la vuelta y cogió con una mano la polla de Shasa, mientras el sorprendido jadeaba y gruñía viendo cómo se entraba su polla en ella, lo cogía por los hombros después y chillaba de placer, torciendo su cuello mágicamente hacia arriba, él no pudo evitarlo y se sentó llegando a sus pechos, lo apretaba con su coño de tal manera que parecía un puño, estaba completamente ajustado en su interior, ansioso sintió sus huevos a punto de explotar,

estaba al límite y ella solo había subido y bajado varias veces.

Parezco un joven Dkann.

Todos se rieron a su alrededor, mientras que Elena seguía subiendo y bajando, ansiosa lo apretaba sin piedad mientras se corría y lo sentía inundarla, Elena sonrió, se llevó una mano al pelo y siguió moviéndose, las sensaciones de placer se iban acumulando, seguía deseosa.

Tranquila, tranquila, shhh....

Shasa trato de calmarla, pero Elena estaba demasiado excitada, salió de ella besando sus labios, incluso sujeto sus manos para salir de debajo de ella, Pavel no tardo en voltearla haciendo a su cabello moverse rápidamente e incluso golpearlo en el rostro.

¿Qué le habéis hecho?

Yaroslav señalo hacia ella, mientras la veían removerse en brazos de Pavel, el olor de su excitación llenaba el lugar.

Está demasiado excitada, esta nave lleva más de mil Dkann a bordo, ¿Oléis eso?

Los seis respiraron con fuerza, incluso Pavel que ansioso gruño en el cuello de Elena.

Está receptiva para convertirse en una Dkann.

Alzo su rostro viendo el de Elena ansiosa, él había cargado sus muslos sobre sus piernas y la tenía levemente alzada, para conseguir entrar mejor en su apretada vagina.

No te escuchara, debemos contenernos, ella no desea convertirse y solo sería media conversión, perderíamos los poderes sobre ella y sería peligroso tenerla en Gnok queriendo fugarse.

Yerik negó junto a él.

□ Las cadenas abandonarían su cuerpo, sabéis lo que eso significa, siendo medio Dkann, podría matarla cualquiera, debemos contenernos, no la mordáis, no la dejéis probaros

Los cinco se volvieron a mirar a Pavel clavado en ella, mientras le rodeaba un pezón con la lengua haciéndola gemir, a la vez que tocaba el otro con las puntas de las yemas de sus dedos, se echó para atrás, parecía que estuviera sintiendo una verdadera sensación de placer intenso y así era, los cinco tuvieron que sujetarlo mientras se corría y bajaba la cabeza al cuello de Elena, cuando se recuperó Pavel, parpadeo varias veces, con ambas manos acaricio los pechos de Elena, dibujo sus aréolas lentamente, jadeo ansioso, volviéndose a los demás, Lev y Luka se subieron a la cama con ella, Yurk mordisqueo uno de sus muslos por dentro y Lev cogió su cabello haciéndola mirarlo mientras le acariciaba los labios, Pavel, Shasa, Yerik con Yaroslav subieron junto a ellos, vieron como Lev ponía su polla sobre los labios de Elena, y ella pasaba la punta de su lengua por su brillante punta, hacia ruiditos con la lengua haciendo a todos volverse medio locos, no dudaron en alzarla y voltearla para que siguieran chupando a Lev, debajo de ella se puso Yaroslav, intentaba meter su polla en su estrecho canal, estaba apretada y sensible, lentamente metió cada centímetro, la escucho jadear y sacar un poco de su tamaño al sentir a Luka incrustar un dedo en su ano, incluso chilló al sentirlo taladrar hasta lo más profundo de su culo, Lev podía sentir sus labios vibrar alrededor de su polla, Yaroslav cogió uno de sus pechos entre sus afilados dientes y lo apretó mientras lo recorría con la lengua, Elena jadeo, sintió como Lev comenzaba a correrse en su garganta y la sacaba dejando sin quererlo que algunas gotas salpicaran una de sus mejillas, nerviosa tembló de placer, sentía como Luka terminaba de ajustar su polla en su ano, la dilato hasta llegar con sus cortos vellos púbicos a sus nalgas y después termino de entrar en ella hasta quedar sus huevos pegados a los de Yaroslav, se sujetó a los hombros de Yaroslav, puso su rostro en su pelo y tembló de placer.

□ Córrete cariño, todas las veces que quieras.

Las mejillas de ella se pusieron rojas y ellos no la dejaron de poseer hasta dejarla respirando entrecortadamente, pegajosa y sudorosa.

Días más tarde...

Elena tenía la piel recién lavada y enjabonada, varias rojeces y arañazos adornaban sus nalgas y su espalda, aún tenía los labios hinchados, todos la rodeaban en el suelo, ella estaba sobre almohadones grandes y preciosos, los seis estaban exhaustos, como nunca en sus largas vidas, las cadenas de su

vestido comenzaron a iluminarse lentamente, hasta brillar de un tono azul transparente, los seis se levantaron en segundos de su alrededor, una gran pantalla apareció en una pared, de ella varios tipos miraban hacia Yaroslav y los demás.

Venid, ¡Ahora!

Algo malo sucedía, encenderse las cadenas del traje de Elena había sido el detonante de peligro, para eso estaba fabricado, llegando al centro de mando de la nave más de cien Dkann observaban varias naves que tenían delante de la de ellos.

Piratas.

Yaroslav se llevó ambas manos a la cabeza negando.

¿Cuántos puede haber ahí?

El comandante se encogió de hombros y soltó varios suspiros.

Igual mil o dos mil de ellos.

Uno de los hermanos del comandante hizo un dibujo en una mesa donde estaba y suspiro.

Los siete Reyes salvajes de Troglökans pasan por detrás de la nave, no deben de tardar más de media hora en hacerlo, ellos siempre llevan más de diez mil de los suyos a bordo de las naves.

Pavel alzo ambas cejas negando.

¿Ellos no habían fabricado portales de viaje?

Varios asintieron recordando ese dato.

Ellos no pueden cruzar por esas puertas, casi ningún ser del universo puede hacerlo, solamente pueden los humanos.

El comandante alzó ambas manos y negó sin cesar.

No seré yo quien les pida ayuda a esos seres monstruosos.

Yaroslav se adelantó junto a Yerik, los dos asintieron y comenzaron el contacto, mientras observaban a Pavel alejarse junto a Shasa, a la vez que una voz oscura, masculina, elegante y fuerte llenó los oídos de todos.

Vaya, parece que varios seres chupadores de vidas necesitan ayuda.

Luka apretó sus afilados dientes contra sus labios, haciendo que por ellos se derramara sangre, Yerik le alzó un dedo en advertencia.

No podemos veros, ¿Es simplemente una llamada?, no tengo holograma.

Lev alzó ambas cejas y finalmente asintió a todos, viendo como siete seres de rostros gatunos, que incluso tenían puntos en los labios hinchados, nariz ancha, ojos amarillos con un pequeño punto negro en ellos, cabellos alborotados y garras.

Ahora que os veo las cosas son diferentes, ¿Qué necesitáis de nosotros?

Elena.

Debes despertar.

Una suave caricia recorría el lado expuesto de su cadera.

- Llevamos tratando de despertarte un buen rato Elena, debes hacerlo.

La voz seria de Pavel hizo que ella pestañeara varias veces y se observara rodeada de oscuridad, los ojos de Pavel y Shasa, con sus brazos temblorosos consiguió alzarse, poniendo sus manos en el suelo y mirarlo mientras varios gruñidos fuertes de gato le llegaban desde su espalda, fue a torcer su rostro, pero Pavel se lo cogió, poniendo ambas manos en su rostro, pero ella torció sus ojos tratando de mirar las respiraciones fuertes que sentía en su espalda.

- Elena, estás en peligro, algo peor que nosotros podría llevarte.

Asustada abrió sus ojos de par en par, mientras su piel se erizaba.

- Debes de intentar tranquilizarte y permanecer quieta, nada te sucederá si permaneces junto a estos seres.

Ella no pudo más que pestañear unas espesas lágrimas de pánico.

- ¡Eh!, nada te sucederá.

Pavel besó sus labios levemente.

- Si algo llegara a pasarte o incluso alguien llegara a tocarte.

Se apartó haciéndola mirarlo a los ojos azules más claros que jamás hubiera visto.

- Lo mataré, a toda su raza, pero de momento debo sacarte del medio de la nada y llevarte a mi planeta, donde ni el roce puro del aire se atreva a rozarte sin pedirme permiso.

Elena bajó su mirada y él la besó en la mejilla.

- Trata de seguir descansando.

No pudo ni asentir, mientras seguía temblando levemente, apretó los ojos y soltó varios suspiros suaves, tratando de calmarse.

- No debes de temer humana.

Elena saltó levemente asustada, la voz masculina que llenó sus oídos la asustó y no pudo evitar volverse sobre uno de sus codos viendo el cuerpo de un hombre musculoso y enorme con la cara y el cabello de un león.

- Trata de calmarte, ya están aquí.

Varios sonidos de puertas corriéndose a un lado llamaron la atención de Elena y ella no pudo evitar volverse viendo a Yaroslav, Pavel, Shasa, Luka, Yerik y Lev ante sus ojos, pero algo la hizo retroceder al cuerpo del ser con rostro de león, llegar hasta sus piernas, agarrarse a una de ellas y meter su rostro entre la pierna y la silla donde estaba sentada, escuchó que hablaban un idioma extraño y no pudo evitar mirar un poco como los seis tipos que podría haber pensado que eran Lev, Luka, Yerik, Pavel, Shasa y Yaroslav cambiaban a otros seres completamente humanos.

- Algo delató a la humana o de verdad es vuestra.

Unas afiladas garras y unas yemas de los dedos ásperas recorrieron un lado del rostro de Elena.

- La humana nos pertenece a mis hermanos y a mí, ¿A qué se debe tú desconfianza?

Ella dejó que él siguiera acariciando su rostro y tras respirar varias veces se volvió hacia los tipos que hablaban ante ellos.

- Los Dkann son los principales miembros del consejo de mierda de los planetas.

El tipo con rostro de león siseo con fuerza, Elena no pudo evitar mirarlo y después él ronroneo mirándola a los ojos, mientras las pupilas de los ojos de él se recogían quedándose casi en nada.

- Estáis ante una dama, os prohíbo hablar así ante ella.

El tipo que estaba ante ellos carraspeo llamando la atención de ambos.

- Pensaba que la humana les pertenecía a ellos seis, sentí su el olor humano en su nave.

Uno de los seres con rostro de león les contesto cortante.

- Hemos estado con ellos, simplemente los dejamos partir con más prisas hacia su planeta, nosotros estamos disfrutando con nuestra hembra unos días.

El tipo hizo una leve inclinación y los demás que estaban con él le siguieron.

- Entonces no les importará tomar nuestras felicitaciones y tomar algo con nosotros.

Dejando la caricia que le estaba dando a Elena el ser con rostro de león negó.

- Se lo que queréis, somos uno de los pocos planetas que jamás entrara en el consejo, pero tampoco queremos ayudar a los seres que tratan de imponer sus leyes en el espacio.

El tipo dio un paso hacia ellos, pero varios de los tipos que rodeaban a Elena se pusieron ante ellos, mostrando sus espaldas musculosas y nalgas prietas a sus ojos.

- No des un solo paso más o me veré obligado a entrar en una batalla.

El tipo no se asustó y dio varios pasos más, haciendo al tipo enorme que tenía a Elena entre sus piernas levantarse cargándola y darse la vuelta mientras asentía.

- Tranquila, nada te sucederá.

Esas palabras se le repetían sin cesar en la cabeza a Elena, estaba en un dormitorio inmenso, cerca de un montón de cojines inmensos, delante de ella el ser con rostro de león tenía una espada tan grande como ella entre las enormes garras de una de su manos, había hecho surcos en el suelo, la

movía algunas veces tratando de calmarse, cuando la miraba o escuchaba algún ruido cerca de ellos, Elena ahogó un grito al escuchar la voz de Yaroslav en la puerta y el tipo de rostro de león le negó llegando hasta ella.

No son ellos.

Le cogió las mejillas y la miró a los ojos.

Debes de calmarte preciosa, despides un olor a miedo tan rico que pronto alcanzaran sus narices, ¿Tú no quieres eso verdad?

Elena negó varias veces.

¿Cómo supiste que no eran ellos?

Ella sonrió mientras bajaba la mirada y susurró.

Por sus formas de andar.

El tipo abrió sus ojos de león un montón haciendo a Elena jadear y después respiró con fuerza en su hombro.

¿No me temes?

Elena le negó mirándolo a los ojos y cogió con sus manos las de él, queriendo reconfortarse, tenía tanto miedo.

No.

Él se alejó levemente y le enseñó sus afilados dientes y colmillos, varias explosiones ruidosas hicieron de nuevo a Elena saltar asustada, los gritos y rugidos de los tipos que podía escuchar sonaban desgarradores y chilló al volver a escuchar la voz de Yaroslav llamándola en la distancia

juguetonamente, no pudo evitarlo y rodeo por el cuello con sus brazos al enorme tipo, lo escuchó ronronear y él le devolvió el abrazo.

Soy lo que vosotros llamaríais bestia.

Elena sacudió la cabeza varias veces en negativa.

¿Una bestia?, he conocido a muchos hombres y ninguno es igual, ni todas las mujeres buscan a un tipo en especial.

Él la abrazó con más fuerza y después la soltó cogiendo su barbilla, para mirarla a los ojos.

Ellos son afortunados por tenerte.

Lo observó bajar la mirada por sus cadenas y le negó.

Hicieron bien en ponerte esto, me trae muchos recuerdos, de cuando en mi planeta las hembras vivían.

La pena tiñó su voz con amargura.

Si me derriban no dejes que te sujeten, de las cadenas salen unos pinchos venenosos cuando sienten el peligro muy cerca, muévete mucho y trata de golpear a quien intente dañarte, ¿Entendido?

Elena asintió, vio como él se levantaba y llegaba a la puerta mientras esta caía al suelo de golpe.

La hembra, dánosla.

El tipo negó alzando su espada, pero de nada sirvió, le dispararon con un arma que atravesó su carne en uno de sus brazos hasta empapar el rostro de Elena, cayó sobre una de sus rodillas y lanzó el arma hacia varios de ellos, reventó a uno, rajando su vientre y haciendo a sus tripas caer por los suelos, pero de nuevo lo hirieron en su otro brazo, se lanzó hacia varios que derribó, pero no tardó mucho en caer desplomado en el suelo.

¡Humana!

Elena salió de su trance viendo como a lo lejos de todo un montón de cuerpos destrozados y parecías atravesadas Pavel caía de rodillas ante un arma que apuntaba a su frente, ella observó al tipo que la llamó y apretó los labios.

Sal fuera, eres nuestra prisionera.

Pavel la hizo mirarle a los ojos y le negó, estaba tan indefenso con las manos atadas a la espalda, él siguió negando, haciendo que lo golpearan en la cabeza con el arma que le apuntaba, se quejó con un ruido doloroso y subió su mirada hacia el tipo que lo golpeo.

¿Sabes lo que mi hembra lleva?, ¿Sabes lo que te pasara si algo llegara a sucederle?

El tipo golpeó a Pavel con todas sus fuerzas en la mejilla, lo hizo tumbarse del golpe en el suelo y después lo volvió a golpear en la cabeza haciéndolo caer en un profundo sueño.

Humana, sobre tus manos y rodillas.

Elena negó con lágrimas en los ojos, hasta que un láser del arma apuntó en el cuello de Pavel.

Morirá si no lo haces.

El tipo se llevó dos dedos al puente de su nariz y soltó un aterrador rugido, para después volver a alzar su mirada sonriente.

No te va a suceder nada preciosa, ni a él si te comportas como es debido, eres una moneda de cambio muy valiosa.

Elena asintió mientras se dejaba caer en el suelo, tal y cómo él le había dicho.

Ahora debes venir hacia mí.

Ella asintió, varios tipos movieron cuerpos ensangrentados del suelo, incluso cadáveres, se resbaló varias veces, incluso su mejilla golpeo un montón de sangre y salpico su piel desnuda hasta que llegó al tipo que cogió su barbilla un leve instante y después la soltó, mientras ella escuchaba el ruido de algo cerrándose en su cuello, acto seguido el tipo envolvió una capa en su cuello y cubrió su piel.

Ellos creen que con ese artilugio que pusieron en tú piel podían defenderte.

Con rabia alzó la mirada hacia el tipo y él bajo su rostro al suyo, torciendo su espalda y mirándola fijamente a través de sus ojos, que sorprendentemente vio Elena sin iris.

Ten cuidado con todo lo que haces preciosa.

Elena sintió como él tiraba de su cuello y se agarró con fuerza a la cadena de la que él tiraba, observando que sus cadenas ya no estaban en su piel.

Ahora sígueme.

Él volvió a tirar de la cadena y Elena no tuvo más remedio que seguirlo, largos pasillos destrozados y llenos de tipos enormes los esperaban mirando hacia ella con descaro, avergonzada siguió al enorme tipo, pasando por un largo pasillo oscuro, el aire fuerte y frio que corría por allí hacia a la capa moverse y descubrir su piel desnuda, haciéndola helarse, cuando terminaron de llegar a la otra nave y después a un enorme dormitorio con una cama de tres por tres ella tragó asustada, mientras el tipo soltaba la correa y se alejaba de ella junto a seis tipos más, cubriéndose con la capa se dejó caer de lado contra la fría pared y soltó varias lágrimas espesas, los siete tipos se sentaron alrededor de la cama y la observaron mientras terminaban de vestirse.

No vamos a hacerte daño pequeña, pero debes bañarte.

El que la había traído con una correa se levantó y llegó hasta ella, pero Elena se quedó con la mirada baja.

Sígueme.

El tipo se dio la vuelta, en sus enormes pies y se alejó de ella lentamente.

- Más te vale seguirme, si no quieres que uno o varios de mis hermanos te bañen.

Elena lo siguió sin dudar, incluso tuvo que detenerse al casi golpear con su cabeza en una de sus piernas y alzó la mirada viéndolo torcer su rostro hacia ella, respiró con fuerza y la miró tras cerrar los ojos con una sonrisa de dientes afilados, ella entró tras él a un inmenso cuarto de baño, le recordaba a los de un gimnasio, salvo que en el centro una bañera enorme.

- Entra en la ducha mientras yo voy a por algo que pueda servirte.

Elena sabía que la ducha se accionaba sola, nada más entrar en ella se accionó y se metió bajo el chorro, dejando que el agua la empapase completamente, se enjabonó todo el cuerpo y lavó el pelo, comenzó a llorar en silencio y sus sollozos comenzaron a dejarla sin aliento, estaba incluso mareándose.

- No quiero volver a mojarme humana, trata de calmarte.

Saltando asustada se volvió lentamente hacia la voz que le hablaba.

- Debes salir, ahora.

Ella asintió, cogió una toalla que el tipo le tendió y se envolvió en ella.

- Aquí.

El tipo le señaló una banqueta y la hizo sentarse, para comenzar a secar su cabello con un extraño secador dorado, cuando terminó, Elena lo detuvo mientras cogía un cepillo para peinarla.

- Puedo hacerlo.

Él le asintió, pero igualmente la peinó y tras terminar le señaló algunas ropas que había encima de una mesa.

- Date prisa, te esperamos en el dormitorio.

Elena le asintió, escuchó al poco tiempo que le llamaba y no tardó en salir, poniéndose una enorme camiseta y un calzoncillo que le hacía de pantalón, el tipo estaba con los demás y la hizo sentarse en una silla.

- Me regodeo y disfruto un montón viendo tanta debilidad en los Dkann.

Ella alzó la mirada, para ver cómo los seis tipos que le imponían cosas desde que los había conocido estaban destrozados, golpeados y magullados.

- Devuélvenosla.

El que hablaba negó soltando una carcajada monstruosa.

- Sabéis lo que queremos, desde hace mucho tiempo.

Todos negaron abriendo los ojos de par en par.

- Sabéis que no tenemos forma de entregárosla, seria traicionar a la guardia.

El tipo asustó a Elena, mientras se sacaba un afilado cuchillo de la cintura, ella torció su rostro para atrás, pero él la rodeó, alzó su cuello con una mano y dibujo una línea hasta el centro de su pecho.

- Tenéis diez minutos para informarme.

Elena apretó los dientes al sentir que le clavaba la navaja un poco en uno de sus pechos.

- Si no recibo una buena respuesta comenzaré a dibujar su piel, hasta que os la devuelva sin una gota de sangre.

Cortaron la comunicación y Elena se retorció, haciéndolo soltarla, ella cayó sobre sus manos en el suelo y respiró pesadamente.

Quiero ir a casa.

Sus lágrimas comenzaron a empapar el suelo, gota a gota, hasta que se sorbió los mocos con amargura.

Tú no deseas a esos seres.

Elena se encogió de hombros, sin saber que contestarles a esos tipos.

¿Sabes lo que son?, ¿En que llegan a convertirse?

Ella se puso sobre sus nalgas, viendo cómo uno de ellos se levantaba y paso a paso hablaba mientras se transformaba en lo que iba describiendo.

Su piel se vuelve dura, tanto que ni la más dura arma puede atravesarla, negra, sus dientes se vuelven afilados, sus labios se ponen puntiagudos, sus ojos, al igual que sus orejas se alargan, tanto cómo sus uñas.

Ella chilló con todas sus fuerzas, haciendo al tipo que tenía ante ella cambiar a su estado normal, llevando sus manos a sus oídos.

Ya los tenemos aquí.

El tipo ante ella se alejó y volvió a su sitio, mientras el que hablaba sonrió a un holograma.

¿Y bien?

Elena podía ver a Yaroslav junto a Yerik, pero los demás no estaban.

- La comandante Tucker no ha podido ser localizada.

El tipo se acercó a Elena, pero antes de poder cogerla por el cabello la nave hizo un movimiento fuerte que hizo al tipo tener que coger a Elena en el aire y pegarla a la pared tras otro movimiento fuerte, varias sacudidas más y golpes ruidosos después Elena jadeó nerviosa, mirando al tipo de ojos sin iris.

- ¿Qué sucede?, maldita sea, ¿Ella está bien?

Elena pestañeó varias veces, intentó apartar al tipo de su cuerpo, pero él le negó varias veces.

- Lo está.

Yaroslav soltó un suspiro de alivio, al igual que Yerik.

- ¿Habéis intentado derribar mi nave?

Ellos negaron furiosos.

- Llevas a lo único que nos importa en ella.

El tipo tiró de su collar y sacó la correa que ella pensaba que había quitado, tiró de ella y Elena se sujetó a la muñeca de él, con las uñas haciéndolo sangrar.

- No me hagas noquearte y arrastrarte.

Tuvo que seguirlo, por toda la nave, viendo innumerables tipos grandes, anchos y musculosos, hasta el puente de mando donde la soltó, se alejó de ella y pegó ambas manos a los cristales algo estallados.

- Te tengo Tucker.

Elena observaba la escena quieta, pero tuvo que volverse para ver cómo unos diez tentáculos

violetas, morados, lilas, a saber de qué color eran entraban por los labios de un tipo, hasta que sonaba su garganta abriéndose y salían las puntas de dos de esos tentáculos por la nariz del tipo, detrás de ella y antes de que pudiera chillar la mandaron a callar, mientras la arrojaban a un hombro y todo comenzaba a moverse con rapidez entre saltos y movimientos fuertes, mareada cuando por fin pudo poner sus pies en el suelo, sus piernas temblaron y estuvo a punto de caer al suelo, pero unas manos conocidas cogieron su cintura.

Shasa.

Ella pestañeó varias veces, después se arrojó a su cuello, rodeándolo con sus brazos, mientras él la apretaba contra su cuerpo, él levantó sus piernas, pasando uno de sus brazos bajo sus rodillas.

Jamás he sentido miedo, nunca.

Shasa pegó su rostro en su mejilla y aspiró su olor.

He visto como unos tentáculos mataban a un tío.

Elena suspiró varias veces y después se mordió los labios mirando a los ojos azules oscuros de él.

Pavel.

Él se encogió de hombros y bajó su mirada.

Trato de volver a ti, varias veces antes de que el capitán Armand te llevara a su nave, está muy grave.

Elena se retorció en sus brazos y consiguió que la bajara, se sujetó con las yemas de los dedos a su pecho y negó entre lágrimas amargas.

Pero él se podrá bien, ¿verdad?

Al ver que no le contestaba insistió en su pregunta varias veces, hasta que él la detuvo sujetando sus muñecas a la vez que le negaba.

- Pavel perdió mucha sangre, no lo siento aún, pero seguramente ya esté muerto.

Elena se llevó las manos temblorosas a los labios y sollozo con tristeza.

- Quiero verlo.

Shasa negó varias con los ojos completamente abiertos y la llevó hasta una cristalera larga donde podía ver a través de ella a Pavel, su cuerpo estaba herido, cubierto de unas especies de vendas que no podían hacer nada por contener sus heridas.

- En el espacio nuestros poderes se debilitan, nos volvemos cómo los humanos.

Ella lo escuchaba con tristeza.

- Puedo darle mi sangre, ya lo habéis hecho, desde siempre.

Él llegó hasta su cuello y besó la curva de éste, donde sentía una de sus venas repletas de vida.

- El no necesita un poco, si tomara todo lo que de verdad necesita de ti.

Elena sintió una punzada en su cuello y un instante después los labios de él sobre su carne, luego se separó, después de un último beso en su piel y la miró a los ojos.

- Podría matarte o incluso convertirte en una medio Dkann.

La rodeó con sus brazos y ella se alejó de su toque, llegando a la cristalera y viendo como Pavel seguía luchando por su vida.

- Quiero hacerlo.

Shasa le negó de nuevo, pero Elena alzó su mirada, de ojos llorosos y asintió.

No deseas esto aún, déjalo marcharse y descansar.

Elena apretó sus labios furiosa, se apartó de él y miró a los ojos morados de un Yaroslav que le ofrecía una botella de agua, ella la cogió de sus manos y observó cómo lentamente salían todos los demás de la habitación donde estaba Pavel, hasta que llegó Lev y se torció, pero ella se escabulló entre ellos y se puso tras las puertas pulsando el botón de cerrar, después arrojó el líquido de la botella en el cuadro de mando y alzó la mirada, viendo a los cinco mirarla boquiabiertos, Yaroslav dijo algo y los demás comenzaron a moverse con rapidez.

Tinta los cristales para mí por favor ordenador.

La habitación hizo un gracioso sonido de afirmación y Elena torció su rostro viendo por última vez a un Yaroslav de ceño fruncido y rostro furioso, se volvió rápidamente al escuchar a Pavel removerse en la gran cama y se acercó, rodeándose con sus propios brazos.

Estás bien.

Su quejosa voz la hizo ponerse con las manos en la cama y subir hasta él, recorrió un enorme moratón en su mejilla con las yemas de los dedos y él torció su rostro para besar su muñeca, varias veces, hasta que sus dientes salieron lentamente.

Debes irte cariño, no sé ni cómo estás aquí.

Su voz se teñía cada vez más y más profunda.

Pavel.

Elena soltó su muñeca de su mejilla y se llevó ambas manos a la camiseta enorme que llevaba, se la sacó y la tiró fuera, subió un poco su cadera y se sacó el calzoncillo, mientras tiraba de las sabanas que cubrían el cuerpo desnudo de Pavel, jadeo asustada al ver su piel llena de moretones, heridas y

cortes.

¿Qué te han hecho?

Él simplemente negó, abriendo sus ojos sorprendido al verla montar sobre él.

Bebe de mí, sana.

Pavel negó, cogiendo sus caderas.

Por favor.

Él volvió a negar, cargando sus caderas y haciéndola caer de lado en la cama junto a su cuerpo.

Tú no deseas morir, ni siquiera me deseas lo suficiente para que tú transformación.....

Elena lo silencio con sus labios y los colmillos de él cortaron su piel, Pavel respiro su olor y después no pudo detenerse, se puso más de lado, mientras se bebía la sangre que emanaba de sus labios, empapándolos a ambos de sangre, ansioso cogió uno de sus muslos, se lo alzó y separó del otro y lo acarició hasta llegar a su coño expuesto, no tardó en dibujarlo con las yemas de sus dedos y llegó a su perla, haciendo que Elena jadeara y se retorciera subiendo su pecho, haciendo a sus pezones apuntar completamente erguidos hacia él, profundizó su dedo corazón en su canal, después otro, mientras seguía jugando con uno de sus pezones, después de que ella se corriera se dejó caer en la cama sentado y ella se subió sobre él, cogiendo cómo podía su enorme polla y metiéndola en su apretado coño.

Elena.

Lo miró a los ojos y se torció hacia atrás mostrando su cuello, mientras se apoyaba en sus muslos comenzando a moverse sobre él, Pavel apoyó las yemas de sus dedos en su columna y la acercó a su rostro, besó una de sus mejillas y después llegó a su cuello, donde mordió y empezó a beber, cada vez más y más, comenzando a recuperarse, ella se corrió, al igual que él, soltó su toque de sus muslos y quedó laxa sobre él, dejando una mano en el centro de su espalda se puso en la posición del indio, doblando sus rodillas, mientras observaba que los cristales que lo separaban de fuera se

desempeñaban y veía cómo los demás lo miraban con un grito ahogado, él se mordió la muñeca , dejó que se derramara sangre por ella y la puso sobre los labios de Elena.

Reacciona, bebe preciosa.

Ella no hacía nada, la sangre se vertía por sus labios hasta acabar por sus mejillas.

Por favor Elena.

Nada, ella seguía sin hacer nada en absoluto, Pavel la dejó levemente en la cama y acarició el centro de su pecho varias veces, después un poco más fuerte y se puso sobre ella, lamió su propia sangre de una de sus mejillas y después la otra y soltó un rugido atronador por sus labios.

No me dejes.

La cogió por ambos hombros y la movió lentamente, sin ella hacer nada en absoluto, salvo seguir los movimientos que él iba haciendo al zarandearla.

¡No!, Elena, ¡No me dejes!

Los demás los rodearon, contemplando la escena, mientras Pavel la dejaba sobre la cama y ponía ambas manos cerca de su rostro, un desgarrador lamento salió de sus labios, lágrimas espesas de sangre mojaban la piel de ella, no podía dejar de intentar despertarla, incluso besaba sus mejillas que lentamente se estaban enfriando y perdiendo el color de la vida.

¡Eh!

Una caricia en su mejilla repleta de lágrimas y esa voz le hicieron sorberse los mocos.

Que feo te pones cuando lloras.

Bajando la mirada él hasta ella sonrió como un maldito estúpido.

Estás bien.

Elena aguantó el aliento al verlo llevar su rostro hasta su pecho.

Late casi sin ruido.

Alzando la mirada vio que sus ojos ahora eran de un rojo sangre profundo.

Te has convertido completamente en una Dkann.

Elena apretó el ceño extrañada.

Porque se ha entregado, te desea, te ama.

Pavel bajó sus labios hasta su oído y susurro.

¿Es eso cierto?

Elena asintió mordiéndose los labios con unos puntiagudos dientes, haciéndose sangre.

Tenemos que tratar de controlar eso.

Pavel bajó sus labios hasta los de ella y la saboreó, limpiando cada resto de sangre que tenía en los labios.

¿Qué te apetecería hacer ahora?

Elena le recorrió con los ojos lentamente, se mordió los labios de nuevo al ver sus pectorales y sus ocho perfectos abdominales.

- Quiero sexo, pero creo que no va a poder ser.

Pavel la miró extrañado y a la misma vez que ella torció el rostro, viendo a varios Dkann detenerse ante los cristales.

- Necesitamos parar y arreglar la nave, la zona de carga, los depósitos y el cuadro de mando están muy dañados, si siguiéramos hasta casa la nave se detendría y de oxígeno andamos escasos.

Los seis se miraron horrorizados.

- ¿De qué planetas estamos cerca?

El capitán divago unos instantes, haciéndolos extrañarse.

- De BerghenT83 o de Troglókans, pero los Troglókans no tienen forma de arreglar una nave tan grande con rapidez.

Pavel se volvió hacia Elena, viendo que sus cadenas habían vuelto a esparcirse por su piel y la tela había cubierto sus pezones y vagina, al sentirse asustada por la presencia de los demás Dkann, Pavel llevó uno de sus dedos al pendiente de su nariz y sonrió.

- Esa mierda no te ayudó.

Ella alzó su mirada, llevando su mano a su cuello.

- Me puso algo al cuello, una correa, para que no pudiera funcionar.

Pavel alzo las cejas con una sonrisa.

- Viajaremos a BerghenT83, permanecerás junto a nosotros.

Ella asintió al ver las pupilas de él dilatarse lentamente, mientras la llevaban a unos asientos de los que dos cinturones de seguridad cruzaron solos sus pechos, Elena apretó los labios al ver como apretaban su piel, la inmensa nave no tardó mucho en aterrizar y Pavel la ayudó a ponerse en pie, llegaron hasta las puertas, ella no pudo evitar pestañear varias veces ante el poderoso sol que le daba en la cara, Pavel la llevó hasta un extraño vehículo sin ruedas, que flotaba en el aire y no pudo evitar volverse para ver la inmensa nave en la que había viajado hasta ahora, era más grande que un campo de fútbol y debía de medir como un edificio de cinco pisos, detrás de la nave podía ver una inmensa luna de color medio lila y varios planetas algo alejados, no pudo evitar pestañear al sentarse en el vehículo, mirar por la ventana el precioso paisaje repleto de árboles inmensos, un montón de enormes casas con cúpulas de cristal, una enorme construcción llamó su atención, parecía un maldito Taj Mahal, solamente que éste tenía otros cinco a su alrededor, pasaron entre dos enormes y Elena observó los tipos enormes como los vikingos que había esparcidos por allí, no pudo evitar abrir los labios al casi tocar el suelo y ver a un tipo que reconoció asustada.

□ ¿Qué te sucede?

Yaroslav cogió sus mejillas con ambas manos haciéndola mirarlo.

□ De detrás de ese tipo salieron unos tentáculos y se metieron dentro de la boca de un tipo matándolo, incluso salieron por su nariz y escuche claramente su garganta romperse.

Los seis se volvieron a ver a un Berghen con un cabello negro largo hasta los hombros, de mirada grisácea, musculoso y serio.

□ Thuda, debía de volver en la nave Troglökans y se ofrecería para ayudar.

Sin poder seguir más Yaroslav la ayudó a bajar del vehículo, saltó junto a los demás y la cogió por la cintura con sus dos enormes brazos, la bajó pegada a su piel y se mantuvo un instante abrazado a ella. Cuando la puso junto a él y Shasa la hicieron seguirlos, detrás de ellos los demás estaban rodeando a Elena, en un medio círculo, ella no pudo evitar mirar hacia los dieciocho tipos impresionantes, casi todos de más de dos metros de alto y escuchó a uno hablar con voz varonil y seductora.

□ Bienvenidos a BerghenT83, uno de los lugares más hermosos del universo.

Elena se volvió al escuchar a Pavel soltar un bufido y miró cerca de él a unas plantas con dientes afilados como cuchillas, tuvo que volver a torcer su rostro al escuchar un carraspeo.

- Os ofreceremos nuestra hospitalidad mientras permanecéis aquí.

Los dieciocho tipos enormes ante ellos se inclinaron levemente y Elena se sintió de nuevo arrastrada hasta dentro de las enormes puertas negras. Se sentaron en una larga mesa frente a los dieciocho tipos, varias mujeres de faldas largas hasta el suelo salieron desde una puerta extraña que se deslizó hacia un lado, Elena trato de sentir algo en ellas, un pulso, vida, pero por más que lo intentaba no conseguía nada. Ellas llegaban cargadas con bandejas de comida en las manos.

- ¿Qué son?

Yaroslav se acercó hasta su oído y lo mordisqueó haciéndola soltar un gemido leve.

- Son ciborg, diseñadas para ayudar.

Elena abrió completamente los ojos al ver a una de ellas delante de su cara, poniendo dos bandejas de comida en la mesa, no pudo evitar mirar su piel o lo que fuera, fina y cogerle el brazo, la ciborg no hizo nada, se quedó quieta, mientras Elena ponía los dedos gordos de sus manos en donde deberían estar las venas de su muñeca, no pudo evitar palpar con fuerza al no verlas, haciendo que la piel extraña y como de goma de la ciborg se abriera mostrando cables plateados largos dentro de ella.

- ¡Whau!

Elena la soltó, viendo a la ciborg inclinarse y alejarse.

- Asombroso, ¿Verdad?

Ella no se movió, estaba sorprendida.

- Ven aquí anda.

Pavel la cargó en sus brazos y asintió hacia los demás, para que les llevaran algo de comida hasta la habitación más tarde, una ciborg se puso delante de él y la instó a guiarlo hasta el dormitorio que les habían prestado, era inmenso, una cama de tres por tres ocupaba el centro del dormitorio, sin nada alrededor, Pavel la puso casi en el centro de la cama y las cadenas que envolvían su piel comenzaron a desaparecer lentamente, no pudo evitar alzar la mirada hasta los ojos de ella, de un profundo rojo intenso.

Elena.

Eróticamente y sin quererlo ella se cubrió los pechos con un brazo y cerro sus muslos, metiendo entre ellos su mano.

Sabes lo que eso me provoca.

Las mejillas de ella no se tiñeron de rojo, era normal, ya no lo harían, la vio sacar su mano de sus muslos y subirla hasta su pecho, cubriéndose con ambas.

Sí.

Él se subió a un lado de ella, llegó con sus labios a los suyos, mientras recorría con las yemas de sus dedos su piel, pellizcó uno de sus pezones y después el otro haciéndola retorcerse, seguido bajó con las yemas de sus dedos con una caricia por su vientre hasta su coño, su mano dibujó sus labios, mientras ella abría sus muslos, dejándola tocarlo. Pavel cortó el erótico beso y bajó su rostro hasta uno de sus pechos, toco con sus labios su pezón un leve instante y después lo mordió con sus dientes, a la vez que con su dedo corazón tocaba su perla, unas sombras llamaron la atención de Pavel y torciendo sus ojos asintió hacia los demás que llegaban ansiosos. Sintiendo como Elena cogía su polla apretó los dientes alrededor de su pecho y ella chilló con fuerza, Lev llegó junto a ellos, trepó a la cama y cogió su otro pecho con una succión lenta de sus labios, bajó sus dedos hasta su coño y profundizó varios, antes de que Yerik les hiciera alejarse para llevar sus labios a su perla, Elena cogió con su otra mano la polla de Lev y la masajeó como la de Pavel, viendo a Shasa subir a la cama, llevando sus labios a los suyos.

Me voy a follar tu boca.

Ella soltó una leve carcajada, viendo cómo se alzaba y sacaba su polla de sus ajustados pantalones, antes de entrársela en los labios bajo un nuevo beso hasta ellos y después recorrió con su polla sus labios, haciéndola besar todo su capullo, mientras él se retorcía de placer, después entro

completamente en ella, a la vez que Yerik dibujaba con la punta de su polla el coño de Elena, la recorrió por todas partes y después la penetro, mientras ella seguía masajeando a Pavel y Lev, los dos seguían atacando sus pechos, con las lenguas, dientes y labios, los sentía estremecerse con cada movimiento de sus manos, tragó varias veces a Shasa, Pavel y Lev se vaciaron en sus manos y Yerik en su coño, la dejaron sola un leve instante, antes de que la sobra de Yaroslav entre sus muslos la hiciera mirarlo junto a un Luka que untaba su mano con vaselina.

- Vamos a divertirnos, para hacer más ameno estar en éste planeta.

Yaroslav cargó sus muslos y la hizo cogerse a su cuello, sujetó su polla con la mano y la pasó por su coño lentamente haciéndola sonreír.

- ¿Estás preparada?

Elena asintió varias veces, hasta que sintió la punta de la polla de él comenzar a clavarse en su coño y a la vez la de Luka en su culo.

- Debes de calmarte, ¿Si?

Ella asintió con la frente pegada a la de Yaroslav.

- Eso es, poco a poco.

Luka clavó su polla en su culo, lentamente se deslizó en ella, mientras Yaroslav la mantenía en el aire, sin inmutarse por su peso, apretó los dientes al sentir que Luka tiraba de sus pezones, envolviendo sus manos en sus pechos, se relajó corriéndose locamente, haciendo que ellos pudieran entrar mejor en su coño y ano, hasta clavarse completamente en ella, comenzaron a moverse en su interior, estirando y dilatando a golpes de sus pollas y no tardó en correrse, una y otra vez, apretándolos cada vez más y más y empapándolos, ellos la siguieron, pero cuando acabó se encontró entre los brazos de Pavel. Uno que la puso sobre su vientre en la cama, estiró sus muslos, haciendo que pusiera sus rodillas abiertas en la cama, hasta el punto de casi doler, apretó sus nalgas, haciendo a su ano estirarse con fuerza y se clavó en ella, lentamente, haciéndola apretar los dientes mientras lo miraba inclinarse sobre ella lentamente.

- ¿Sabes que esto sólo es el principio verdad?

Elena asintió, tragando, antes de que él llegara con sus labios a los de ella.

Tres horas más tarde....

Elena estaba comiéndose un pedazo de lo que parecía sushi casi sin saborearlo, sus labios estaban hinchados hasta casi doler, su coño y su ano ardían, su piel brillaba por una crema tibia que le habían untado y en su nariz ya no estaba el arete que habían puesto, ni siquiera las cadenas adornaban su piel, llevaba una camiseta negra de Yaroslav, por debajo de sus muslos, se chupó los dedos y observó a los seis cabrones que estaban tirados por la cama de cualquier manera, Pavel tenía una pierna colgando por un lado del colchón, tocaba el suelo con su mano y junto a el Shasa estaba boca arriba, con su polla aún dura y brillante, Yaroslav la había bañado junto a Yerik, los dos le habían echo el amor en la bañera, haciendo que el agua empapara por cualquier parte de los suelos, Luka y Lev estaban tirados en unos cojines del suelo, algunas veces movían sus manos, moviéndose ella lentamente observó por las enormes puertas correderas tintadas una enorme terraza, no pudo evitar caminar para mirar, las puertas se abrieron y ella no pudo evitar salir, el aire refrescó su cuerpo, se sentía diferente de la Tierra, Elena no pudo evitar pasearse por el enorme y largo balcón, en algunas zonas se agrandaba haciéndolo más bonito, por lo que podía ver detrás debía de ser uno de una habitación enorme, siguió su camino viendo que en una enorme zona podía verse invernaderos y zonas plantadas, alejado también podía ver edificaciones pequeñas, vehículos que estaban apoyados en superficies suaves y que carecían de ruedas, unos árboles raros y plantas haciendo el pasillo de unas baldosas plateadas.

¿Te gusta lo que ves?

Elena saltó asustada, se volvió a punto de chillar, pero vio que un tipo trataba de hacerla calmarse con un dedo en sus labios.

Tú mataste al tipo de la nave.

Él asintió apoyando sus enormes manos en el precioso balcón de cristal.

Tenía que hacerlo, con esos tipos durarías muy poco.

Viendo al tipo torcer su rostro de ojos grisáceos hacia ella se quedó quieta.

- Jamás hubieras vuelto a ver a tus compañeros.

Su cabello llegaba hasta sus hombros y asombrosamente era de un negro increíble, brillante y sedoso.

- ¿Tienes tentáculos?

Él no pudo evitar apartarse del balcón y ponerse frente a ella, haciendo que de su espalda salieran unos lilas gruesos y largos.

- Siento decirte que sí.

Elena cogió uno, no pudiendo evitar la curiosidad.

- ¿No te da miedo?

Ella negó apretando.

- ¿Ni asco?

Elena alzó su mirada negando, soltando el tentáculo y viendo que desaparecía detrás de él.

- No lo entiendo, eres humana.

Los ojos de él brillaron por el asombro y sus labios se torcieron en una sonrisa, se llevó una de sus manos haciendo un puño a su boca y la otra la puso torciendo su cuerpo en la barandilla.

- Estuve varios años secuestrado en tu planeta y las hembras que me mantenían recluido trataban de no pasar ni siquiera delante de mi jaula.
El dolor teñía su voz.

¿Esas cosas para que sirven?

No le contestó rápidamente, carraspeó con la mano en sus labios y después se volvió hacia ella completamente serio, haciéndola sentirse pequeña.

Viste una de sus cualidades en primera persona.

Después alzo las cejas varias veces y ella pudo imaginar lo que le daba a entender.

¿Enserio?

Él asintió cruzando sobre su pecho sus enormes brazos.

¡Vaya!

Elena le asintió ante su insistencia de poder hablar con ella un momento antes de dejarla.

¿Si quisieras localizar a una persona en tu planeta cómo lo harías?

Ella le nombró redes sociales conocidas, pero él le negó.

No me sé su nombre, ni siquiera sé de qué lugar de tu mundo pueda ser, seguramente estaba de vacaciones donde la conocí.

Elena encogió sus hombros y torció su rostro.

Igual los datos de los últimos turistas de donde estuviste, metiendo sus características y demás.

Un ruido tras ella la hizo volverse y ver a Yaroslav detrás de ella con mirada seria, la rodeó por la cintura con sus brazos y puso su rostro en su cuello.

- ¿Qué haces con ella Thuda?

Él enorme tipo no se movió, lo miró desafiante.

- Salió de vuestra habitación y yo me la crucé.

Yarosval puso la mano bajo la barbilla de ella y le hizo mirarlo.

- ¿Es eso cierto?, ¿No te ha tocado?

Elena negó, viendo cómo el bajaba su nariz hasta su mejilla y respiraba con fuerza, después cogió su mano y respiró captando algo.

- Debes de tener cuidado con ellos Elena, el solo toque de uno de sus tentáculos podría matarte.

Viendo que el tipo ya no estaba se volvió hacia Yaroslav, sintiendo sus dos manos en sus nalgas, apretándolas con fuerza, la hizo moverse hacia la barandilla y le abrió levemente los muslos haciéndola sentir el frescor del aire que corría.

- Elena, vivirás varios siglos, ¿Crees que nos amarás hasta el último día de ellos?

Ella pestañeó dudosa, haciéndolo sorprenderse.

- Elena, nosotros te seremos fieles, pero si por alguna casualidad decides engañarnos.

Yaroslav la abrazó con fuerza haciéndola sonreír.

No me dejes nunca.

La cargó entre sus brazos, hasta llegar al dormitorio de nuevo y la tumbó boca arriba en la cama, haciéndola verse rodeada por Pavel, Luka, Lev, Yerik, Shasa y él mismo.

Vamos a tratar de convencerte, tú sólo relájate.